

El léxico vasco del pastoreo en *El Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*

(The Basque shepherding lexicon in *The Linguistic
and Ethnographic Atlas of Aragón, Navarre and
Rioja*)

Martínez, Asunción
Michigan State University
Dept. of Romance and Classical Languages
East Lansing
Michigan. USA

Los atlas lingüísticos son una herramienta clave para la descripción y consecuente mayor comprensión de la realidad lingüística de una comunidad, herramienta que en las últimas décadas ha visto un gran desarrollo en cuanto a la metodología empleada. En este trabajo ofrecemos una muestra de cómo el Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja, elaborado por Manuel Alvar y colaboradores, puede ofrecernos información no sólo sobre el castellano, sino también sobre la lengua vasca.

Palabras Clave: Atlas lingüístico. Geografía lingüística. Dialectología vasca. Léxico del pastoreo.

Hizkuntz atlasak funtsezko tresna dira hizkuntz errealitatearen deskribapenera begira eta, horren ondorioz, errealitate hori bobeto ulertzeko ere. Azken hamarkadotan, tresna horrek garapen handia izan du erabilitako metodologiari dagokionez. Lan honetan lagin bat ematen dugu erakusteko nola Manuel Alvar eta laguntzaileek eginiko Aragoi, Nafarroa eta Errioxako Hizkuntz Atlasak gaztelevari buruzko informazioa emateaz gainera, euskarari buruzkoa ere bideratu abal digun.

Giltz-Hitzak: Hizkuntz atlasa. Hizkuntz geografia. Euskal dialektologia. Artzaintzaren lexikoa.

Les atlas linguistiques sont un outil clé pour la description et donc pour une plus grande compréhension de la réalité linguistique d'une communauté, outil qui, au cours des dernières décennies, a vu un grand développement quant à la méthodologie employée. Dans ce travail, nous apportons la preuve que l'Atlas Linguistique et Ethnographique d'Aragon, de Navarre et de la Rioja, élaboré par Manuel Alvar et ses collaborateurs, peut non seulement nous apporter des information sur l'espagnol, mais également sur la langue basque.

Mots Clés: Atlas linguistique. Géographie linguistique. Dialectologie basque. Lexique de la garde des troupeaux.

1. Introducción

1.1. Objeto del trabajo

Dentro de la disciplina de la "Geografía lingüística" y siendo los atlas lingüísticos tanto en su confección como en su interpretación, elementos básicos de tal disciplina, pretendemos con este trabajo, básicamente, hacer uso de alguno de los ya confeccionados para tratar de analizar algunas características y obtener, si ello fuera posible, algunas conclusiones.

Al manejar uno de los atlas publicados en España, concretamente el "Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja" (A.L.E.A.N.R.), nos decidimos por analizar los datos referidos a una zona peculiar, la zona de Navarra donde al conservarse en la fecha o hasta hace poco tiempo el vasco, podría presentar interesantes cuestiones derivadas, justamente, del carácter bilingüe de la zona. Así, seleccionamos los puntos siguientes:

- Núm. 100: Vera de Bidasoa
- Núm. 101: Goizueta
- Núm. 102: Arriba
- Núm. 103: Alcoz (una errata le hace figurar como Arcos. Existe un Los Arcos en Navarra, pero no en la zona, sino mucho más abajo, entre Estella y Viana)
- Núm. 104: Arbizu
- Núm. 105: Ciordia
- Núm. 106: Olo
- Núm. 200: Lecároz
- Núm. 201: Espinal
- Núm. 202: Egozcue
- Núm. 203: Erro
- Núm. 205: Ochagavía
- Núm. 206: Roncal
- Núm. 401: Navascués

No entramos a explicar la situación del vasco en estos puntos o la fecha de su desaparición en los mismos, extremos que pueden verse en las obras de Irigaray, Sánchez Carrión o Yrizar (cf. Bibliografía). Digamos, en cualquier caso, que una simple ojeada al "Atlas" demuestra que no hay para más y aún, sobra.

Tratando de acotar todavía más el campo de nuestras pesquisas, elegimos el campo semántico que abarca lo relacionado con el pastoreo: animales, utensilios, productos y actividades. La razón que nos llevó a elegir este tema es el profundo conocimiento del pastoreo al que han llegado los estudios etnográficos y antropológicos. En efecto, esta área ha recibido especial atención por parte de investigadores como D. Fermín Leizaola cuyo trabajo de muchos años ha servido para poner orden, aclarar e incluso, en algunos casos, desechar los diferentes términos que se manejan en el atlas.

1.2. Metodología de los Atlas Lingüísticos

Como es bien sabido (Cf. ALVAR (1973), p. 199), para confeccionar un atlas lingüístico se parte de la elaboración de un cuestionario, específico para la zona y cuya extensión está en función de la profundidad deseada, con cinco apartados: Fonética vocálica, Fonética consonántica, Morfología, Sintaxis y Léxico, subdivididos en otros, hasta llegar a unos cuarenta. De los cuestionarios se obtienen unos cuadernos en los que se copian las respuestas obtenidas en transcripción fonética y luego se ordenan por provincias, regiones y localidad.

Finalmente, se dibujan los mapas, combinando preguntas y región, señalándose las respuestas obtenidas por diversos procedimientos. Ni que decir tiene que en la actualidad, el uso del magnetófono o cassette y de las técnicas y medios informáticos han hecho variar, agilizándose, todo este largo y complejo proceso.

1.3. Consideraciones metodológicas

En la confección de un atlas lingüístico surgen multitud de cuestiones que hay que tener en cuenta a la hora de recoger los datos, y que podrían ser las siguientes:

- a) Características de los informantes: se prefiere a los hombres, mayores, con su dentadura completa, que hayan nacido y vivido en el pueblo, que conozcan el tema, que tengan cierta fluidez mental y oral, que se hallen relajados y con confianza, aunque no excesiva, con el encuestador.
- b) Características del encuestador: se necesita experiencia en este tipo de encuestas, una cierta habilidad para conseguir, sin forzarlo, lo que desea, un oído fino y acostumbrado a captar diferencias, un grado notable de conocimiento de la geografía de la zona y, por descontado, ser un experto en transcripción fonética. Sobre esto, en el caso que nos ocupa, con individuos bilingües, un conocimiento de las dos lenguas: es de pura lógica que el encuestado tienda a responder en la lengua en la que se le pregunta, y si esta lengua no es la suya materna o la que más corrientemente utiliza, habrá interpretaciones erróneas de preguntas, falta de precisión en las respuestas o auténticos disparates o, sencillamente, silencio. Ciertamente llama la atención en el A.L.E.A.N.R. la escasez de respuestas vascas en zonas plenamente vascófonas y quizá se deba a esto.

En algunos casos, pero no siempre, podría obviarse el problema presentando dibujos —en el caso de utensilios— o señalando la cosa sin darle nombre, pues de otro modo se forzaría la respuesta, y sólo excepcionalmente podrían sugerirse varias respuestas al encuestador para llenar lapsus de memoria.

Esto supone, naturalmente, un cierto conocimiento previo, no sólo del tema, sino de la geografía de la zona, no vaya a darse por común un nombre propio, algo bastante habitual en nombres de lugares (majada, colina, borda, caserío, etc.)

- c) Representatividad: la pregunta de hasta qué punto uno o dos individuos pueden representar el habla de una localidad gravita sobre todo este asunto. El riesgo de simplificación es evidente, pero parece ineludible en un atlas lingüístico. Es claro que hay fenómenos lingüísticos que varían en una misma

localidad, tanto más, lógicamente, cuanto mayor sea, no sólo en habitantes sino, lo que puede hacerlo más engañoso, en extensión. Habrá de tenerse sumo cuidado sobre todo en zonas de tránsito, donde las isoglosas se entrecruzan hasta enmarañarse. Por todo ello la elección de los informantes es fundamental en la validez del atlas, y más si tenemos en cuenta otros aspectos, como defectos en la pronunciación, conocimiento poco profundo del tema (en nuestro caso, no todos los habitantes de la localidad tienen por qué saber distinguir, por ejemplo, los mil y un tipos de cencerros existentes), o topamos con personas ilustradas que son capaces de contestar a cómo se le llama al “cóndor” en vasco, y mezclan el estándar con el habla de la localidad.

2. Esbozo de la dialectología en Navarra

Muy brevemente, para situar el tema y a modo de recordatorio, diremos que desde la época del Príncipe L.L. Bonaparte, pionero de la dialectología vasca y cuya clasificación sigue, en lo fundamental, vigente a la fecha, el vasco se compone de los siguientes dialectos: vizcaíno, guipuzcoano, alto navarro oriental y suletino, que comprendía, para Bonaparte, al roncalés. Los posteriores trabajos de Azkue, Michelena, Yrizar o Txillardegí (cf. Bibliografía) no han hecho variar en lo sustancial esta partición. Hay que señalar, sin embargo, que todavía se está lejos de definir con alguna precisión los rasgos que caracterizan a cada dialecto o siquiera los rasgos que han de considerarse.

Con todo, este problema es general en Dialectología: la pretensión de algunos de señalar en un mapa el territorio de cada dialecto con una línea nítida no deja de ser, como poco, una osadía.

Los dialectos y subdialectos que abarcan la zona que hemos considerado en el A.L.E.A.N.R. serían, de derecha a izquierda:

- el roncalés (n.º 206: Roncal), ya extinguido.
- el salacenco (n.º 205: Ochagavía y 401: Navascués): perdido el vasco en ambas localidades hace tiempo.
- el aezcoano (n.º 204: Garayoa): situación muy débil.
- el altonavarro meridional oriental (n.º 201: Espinal; n.º 202: Egozcue; n.º 203: Erro): muy débil o perdido.
- el altonavarro meridional occidental (n.º 106: Olló)
- Baztán (n.º 200: Lecároz): vivo
- Ulzama (n.º 103: Alcoz): en regresión
- De las Cinco Villas (n.º 100: Vera de Bidasoa): vivo.
- Araquil (n.º 104: Arbizu): vivo.
- Araiz (n.º 102: Arriba) vivo.
- El guipuzcoano de Navarra (n.º 101: Goizueta): vivo.
- el guipuzcoano, variedad de la Burunda (n.º 105: Ciordia) perdido el vasco en esa localidad, permanece muy vivo en otras de la Barranca.

Hemos incluido en nuestro estudio estos pueblos en los que el vasco está ya extinguido porque pensamos que, a pesar de ello, se conservarían, y así ha sido, muchos términos vascos o, en cualquier caso, estarían muy vivos fenómenos de sustrato o adstrato.

3. Análisis del corpus

Los mapas e ilustraciones que guardan relación con el tema elegido, el pastoreo, se hallan recogidos en los tomos IV y V del A.L.E.A.N.R. En concreto, los mapas núms. 516-557 del tomo IV, los núms. 587-642 del V. Incluimos también la lámina n.º 734 del VI. Iremos examinando los mapas correlativamente, extrayendo los términos vascos o relacionados, indicando la forma más extendida o recogida en los diccionarios, tratando de explicar las variantes, indicando su etimología si ha sido ya precisada o aventurando, con el mayor rigor posible alguna, y ahuyentando —¿por qué no?— algún fantasma que, como es normal haya podido colarse de rondón.

Ante la imposibilidad de la transcripción fonética en este trabajo hemos optado por la grafía del vasco escrito según las últimas normas dictadas por la Real Academia de la Lengua Vasca-Euskaltzaindia.

Lámina s/n. "Pastor"

El término es general para todos los puntos encuestados: *artzai(n)*. Aparecen como variantes:

100: *artzaya*; 101: *arsayá*; 102: *arsañe*; 103: *artzaiyé* y 200: *arzaña*. En cuanto a su etimología, clara, nos da Michelena, de *ardi* "oveja" (en composición *art-*) y **zani* (actual *zai(n)* "guardián"). Las variantes encontradas se refieren a: 1. Las silabantes: cambio del punto y modo de articulación: *-tz-* / *-s-* / *-z-*; africada la primera y fricativas las otras; apico-dental la segunda, dorso-alveolares las otras. 2. Conservación o no de la nasal final palatalizada: Es normal la conservación en 200, próximo al bajonavarro, del que es característico; no así en 102, combinada, además, con la pérdida de la oclusión. 3. La cuestión del artículo: la vocal final, marca de determinación, *-a*, sufre un proceso de asimilación (metafonía), por influencia de *-i-* y *-u-*, pasando a *-e-*. Este proceso no se produce en el navarro guipuzcoano ni en el de las Cinco Villas, pero sí en las demás zonas del Altonavarro (=AN) septentrional (cf. TXILLARDEGI (1987), p. 166ss). Sin embargo hay vacilaciones en lo que se refiere al baztánés (200): no se da la asimilación y aparece la forma en *-a*. También hay vacilación en 101, ya que, aunque en esta lámina aparece la forma en *-a*, en el mapa 516 aparece la forma en *-e*. Esto no tiene nada de anormal: pueden convivir en la misma localidad las dos formas, variando de un informante a otro, e incluso en un mismo informante, según su habla sea más o menos cuidada o formal.

El fenómeno de la metafonía o asimilación del rasgo vocálico de cerrazón, ha sido estudiado por HUALDE (1991) con gran detenimiento. Así, afirma que el dialecto del Baztán presenta este cierre de la vocal no sólo entre morfemas, como es el caso de la raíz más el artículo que veíamos anteriormente, sino también dentro de una misma raíz. Ejemplos de esta asimilación son *iketx* "carbón", *kirets* "hedor", *ikesi* "aprender". Este mismo autor estudia este proceso en el habla de Arbizu, la cual coincide con la del Baztán en lo fundamental salvo en las vocales cerradas que provienen de una vocal media como es el caso de Arbizu: *besuek* frente a Baztán: *besuak*. En Arbizu la *u* provoca la asimilación, mientras que en el Baztán esta *u* derivada de *o* no proporciona el contexto adecuado para la asimilación. No es el propósito de este trabajo detenernos en las minuciosidades de este fenómeno fonológico pero el lector está invitado a consultar el detallado estudio de Hualde.

Mapa n.º 516: "Zagal"

Entre las respuestas aparecen las siguientes palabras vascas: *mutiko-laguna* (100); *artzeikoa* (103); *mutillá* (104); *azaimutiku* (200). Anotamos también *nabarchal* (?) (201).

La denominación *mutiko-laguna* es palabra compuesta de *mutiko* y, que Azkue define como "muchacho"; voz típica de la zona y diminutivo de *mutil*, y de *lagun*, (+det. -a) "compañero". El compuesto no aparece registrado en Azkue y su significado "compañero muchacho" no parece que tenga que ver en concreto con "zagal" como "pastor joven", sino con el significado más genérico del término "chico joven".

El *artzeikoa* de 103, es palabra derivada de *artzei*, variante de la zona del más general *artzai* (n) + suf. -ko + det. -a. El sufijo -ko tiene aquí el valor de un diminutivo como en *mutiko* (vid. Supra.). De él dice Azkue; "si no fuera por las muchas acepciones que tiene, este sufijo sería el más recomendable para denotar la función de graduativo diminutivo" (AZKUE (1969), I, p. 203). Apuntemos, finalmente, que el paso del diptongo *ai* a *ei* es, quizá, más propio del bajonavarro, aunque no raro aquí.

Aparece en 104 *mutillá*, genérico, por "muchacho" y no proporcionalmente "zagal". Tanto la palatalización de /l/ como la acentuación corresponden a la zona (para la cuestión del acento vid. el último capítulo de MICHELENA: *Fonética histórica vasca*, 1983, citado en adelante como FHV).

Finalmente, aparece en 200 *zaimutiku* compuesta de *artzain*(n) "pastor" y *mutiku* "muchacho, joven" y cuyo significado "pastor joven" equivale a "zagal". A señalar la metafonía de la vocal final, que se cierra y lo extraño de la pérdida de -r-, que se suele mantener bien.

Mapa n.º 518: "Zabones"

Sólo se recoge la voz *mandarra* en 200 con esta acepción. Esta palabra la da Azkue con este mismo significado como variante de *mantal*, cosa bastante probable por el rotacismo de /l/ y la sonorización tras *n* de *t*, bien documentados (cf. FHV). De la misma procedencia parecen ser el vasco *mandira* "sabana" y sus variantes, que según Michelena apuntan a un lat. *mantele* o *mantile* (Cf. COROMINAS, s.u. *mantel*). Es curioso que este concepto sea desconocido en zonas de predominio vascófono, lo que supone o bien desconocimiento de la prenda (Cf. LEIZAOLA, pássim) o del vocablo castellano.

Mapa n.º 519: "Zamarra"

Se recogen *zamarra* en 200 y 202; *txamarreta* en 205 y *zamarro* en 206 y 401. La forma más común es *zamarra* a la que tanto el DRAE como COROMINAS suponen de origen vasco u otra lengua prerromana. El informante de 200 puntualiza, acertadamente, que la prenda no es necesariamente de pastor. Hoy día es común con el significado de "chaqueta de traje, americana". En cuanto a *txamarreta* se pueden comentar dos aspectos. El primero, la africativización de la inicial que supone una variante más coloquial o familiar, procedimiento usual (cf. LAFITTE (1978), p. 147). El segundo, el sufijo -eta, diminutivo, no es propio como tal del vasco (cf. AZKUE

(1969), pp. 197ss), aunque existe con otros valores, como pluralizador indeterminado (*Ibíd.* p. 113), formando derivados colectivos, frecuentes en toponimia y antroponimia: de (*b*)*arri* “piedra”, (*b*)*arrieta* “pedregal”; de *arte* “encina”, *arteta* “encinar”. Además, como variante del sufijo *-keta*, forma sustantivos abstractos: de *lapur* “ladrón”, *lapurreta* “latrocinio”, etc., siendo, también, como morfema independiente equivalente a “y” (cf. VILLASANTE (1986), p. 72s). Se recoge en 206 y 401 *zamarro*, variante con cambio de género apreciativo.

En 101 y 201 se da *bizkar-larru* compuesto de *bizkar* “espalda” y *larru* “piel, cuero”, cuyo significado vendría a ser “cuero de/para la espalda”. La forma *larru* es la variante oriental de la palabra, siendo *narru* para parte del guipuzcoano y el vizcaíno. Para la relación entre estas formas y su posible forma reconstruida, (vid. FHV, p. 235).

Mapa n.º 520: “Calcetines y vendas...”

Encontramos entre las respuestas *galtzamotoza* (103), palabra compuesta de *galtza*, recogido por Azkue, con una primera acepción “pantalones”, en BN, G, L y S y una segunda “medias”, en las mismas zonas. Obsérvese que no se da en ambas acepciones para AN. Su origen está en la lat. vulg. CALCEA, con sonorización de la inicial y africización tras líquida, fenómeno normal, que demuestra su origen románico y no directamente latino. El segundo término del compuesto sería *motz* “corto”, también de origen románico, cf. cast. *mocho*, al que COROMINAS, s.u., atribuye un origen incierto y parece ser la palabra de creación expresiva. El paso hacia la castellanización, con el paso de la africada predorsal vasca a la palatal castellana, se confirma en *galtzamocheb* (202), en la que también cabe resaltar el plural, según la pregunta, formado conforme a la norma castellana, con *-es* tras consonante: si se hubiera hecho a partir de la palabra vasca determinada por *-a*, que sería normal, se hubiera asimilado al género femenino, en contra de la analogía lógica con el género del cast. *calcetines*.

En 200 tenemos *galtzerdi-motza*, formada a partir de *galtza* + *erdi* + *motz*, recogida por Azkue como típica del Baztán, zona de 200. En la formación de esta palabra se ha producido la asimilación total típica del vasco *-a* + *-e* = *-e*, y su significado, teniendo en cuenta *erdi* “medio”, sería literalmente “media calza corta”. Finalmente, en 201 aparece *galtza pertokak* compuesto cuyo segundo término nos resulta absolutamente desconocido: no aparece como tal ni hay otro al que aproximarle. El Sr. Leizaola nos aseguró no haber oído jamás tal palabra. ¿Se tratará de una errata? En cualquier caso, resulta muy extraña.

Mapa n 521: “Garrote del pastor”

Anotamos el término genérico *maki(l)a*, según se haya producido palatalización o no, además de las variantes referidas al artículo, en 100, 103, 201, y 203.

Azkue lo recoge como “palo, bastón”. Según MICHELENA (cf. ARBELAIZ (1978), p. 104) su origen sería lar. BACILLA (pl.) o BACILLUM. Existe también en vasco una variante más próxima al castellano en *makulu* “bastón de ancianos, muleta” (cf. cast. *bácullo*). Sumamente sospechoso nos parece el yeísmo que aparece en 100, zona plenamente vascófona, donde tal fenómeno parece impensable.

Mapa n.º 522: "Golpe dado con el palo"

Aparecen derivados de *makil* + sufijo castellano *-azo* "golpe dado con" y *bat* "un": el significado sería "un garrotazo". Se ha adaptado el sufijo castellano a la fonética vasca: su pronunciación no es la interdental /θ/ sino que se adelanta la articulación hasta la predorso-alveolar /s/. En 101 se dice *makillakinyodu*, que no es, ciertamente, una palabra sino toda una oración, cuyos elementos serían: *makilla* + *kin* + *yo* + *du* lit. "(le) ha pegado con el palo". El sufijo asociativo *-kin* "con" se utiliza, al menos en teoría, erróneamente: en rigor sería de esperar el instrumental *-z*, sufijo en regresión, aunque vivo, ante la influencia del castellano *con* que recubre ambos usos y otros. El participio *yo* "pegado" compone con la forma verbal auxiliar *du* la 3.ª persona del singular del Pretérito Perfecto Compuesto de Indicativo. La respuesta de 200 *makil golpea* es, obviamente, una composición "golpe (dado con) el palo". Señalemos, únicamente, que la vacilación de la oclusiva inicial se mantiene viva *kolpe* / *golpe*.

En cuanto a las respuestas de 203, 204, 205 y 206, *churrazo* o *churrada* son derivados de *churra* que Azkue recoge como "porra". Tanto el DRAE como COROMINAS recogen *churro* como "aplicado al carnero de pelo grueso y lana basta, y a su lana" y se da como de origen incierto, probablemente prerromano. Esto no nos aclara mucho respecto al significado de "porra, palo". Tratar de relacionarlo con vasc. *Atxur* "azada", aparte de problemático no nos resolvería la cuestión del origen, del que nada dice MICHELENA (cf. ARBELAIZ (1978), p. 26).

Mapa n.º 523: "Cayada"

Se nos da en 100 *bastoya* cast. *bastón* con pérdida normal de la nasal entre vocales. Este fenómeno no se produce en 103 y 203, que dan *bastona*, donde se añade el artículo a la forma castellana. En 206 se recoge *gayata* forma próxima al latín vulgar hispánico CAJATUS, adjetivo derivado del lat. CAJA "porra". Tiene características propias del vasco como la vacilación de la oclusiva inicial, que hemos visto en otros casos, y la conservación de la oclusiva intervocálica como sorda. Este término también aparece en aragonés y como tal lo cita el DRAE.

Mapa n.º 524: "Zurrón"

Aparece el término *escarcela* recogido en el DRAE (del ital. SCARSELLA, de SCARSO "avaro") "especie de bolsa que se llevaba pendiente de la cintura" o "mochila de cazador, a manera de red", en 201. En 103 y 200 tenemos la variante *descarcela*, recogida por Azkue con la segunda acepción del DRAE "zurrón de cazadores o caminantes". El término *zurrón* se da en 201, 203 y 401 y una variante, que parece interesante, es el *zorron* de 106 y 204. Según COROMINAS, *zurrón* tiene parientes en portugués, catalán y gascón, e incluso en árabe (*surra*). Para el origen probable es el vasco, relacionándolo con la palabra vasca *zorro* "bolsa" y eso parece abonar este *zorron* e incluso la forma que encontramos en 105, *txalzorro* compuesto cuya primera parte no conseguiremos relacionar con nada conocido de forma coherente: parece excesivo pensar en el vasco (*t*)*xa(h)al* "ternera", cuya única relación sería a través del material con que se confecciona la bolsa.

Finalmente, tenemos *zakoitia* y *morrallia*. El primero derivado de *zaku* “saco” del lat. *SACCUS*, con el cambio normal en vasco de la inicial /s/ por /ʃ/, y el sufijo aumentativo *-ote* castellano, mejor que el también aumentativo vasco *-kote*, donde, aparte de haber dificultades en explicar la caída de *-k-* (la derivación normal daría *zakukote*), su aplicación se hace casi siempre sobre adjetivos (cf. AZKUE (1969) I, p. 195). El final, con el artículo *-a* y cierre de *e*, es normal, aunque no hay diptongo. Esta terminación explica, por analogía el final de *morrallia* cuando lo normal hubiera sido *morralla*.

Mapa n.º 525: “talega o vasija para la sal”

Vuelve a aparecer en 105 *txalzorro*, lo cual, aparte de demostrar que no es un término compuesto específico, nos plantea, de nuevo, la duda sobre el primer elemento del compuesto. No parece, sin embargo, probable utilizar un término castellano *sal* en una composición típicamente vasca, y menos teniendo en cuenta el vasco. *Gatz* “sal”, muy común y extendido. La zona, en cambio (Ciordia), donde el vasco desapareció tempranamente, ayudaría.

También aparece *zakuto* que recoge Azkue como término común en altonavarro, guipuzcoano y vizcaíno, con el significado de “saquito”. Su formación es clara: *zaku* “saco” + el diminutivo *-to*. Convendría con todo, tener en cuenta vasco. *xako*, derivado, según MICHELENA, de *za(ba)gi* “odre”: **zahagi-ko* (cf. ARBELAIZ (1978), p141).

Mapa n.º 527: “Rebaño”

Anotamos *artaldi* en 100 y 200, *ajtaldea* en 101 *ardimultzue* en 103. Azkue recoge *artalde*, palabra compuesta de *ardi* “oveja” (en composición *art-*) y *talde* “conjunto, grupo”. El compuesto sería, pues, literalmente “grupo o conjunto de ovejas”. El término *ardimultzue*, recogido también por Azkue como típicamente baztanesa, también se extiende, como vemos, a la Ulzama. No se ha producido aquí la composición habitual de *ardi* (en *art-zain*, *art-talde*, *art-il* etc.), que hubiera supuesto haplología de *-di-*, por la dificultad de *-tm-*, y el término hubiera sido poco claro o ambiguo (tén-gase en cuenta *arri* “piedra”, etc.). Señalemos, finalmente, como excepcional la pronunciación velar de la vibrante, características, sin duda, propia del informante, como se comprueba en otras respuestas, no general.

Mapa n.º 530: “Hatajo”

Tenemos en 100 *artaldetikiya* sintagma con el sustantivo *artalde* (vid.supra) y *ttiki* variante expresiva del adjetivo *txiki* “pequeño”, con el artículo *-a* y aparición de la palatal antihiática normal. En 101 tenemos *ajtaldetxiki*, donde se insiste en la velarización de la vibrante, ya comentada. En 102 se da *aztaldea txikia*. Además del imposible cambio de /r/ a /ʃ/, la construcción del sintagma es agramatical: la determinación sólo debe marcarse en el último elemento del mismo, no en los dos. Únicamente una pausa prolongada podría explicarlo. Finalmente aparece en 103 *multzu txikie*, genérico, literalmente “grupo pequeño”, no necesariamente de ovejas.

Mapa n.º 531: "Burro"

En 100 dice *artzayen astua*, sintagma, con *artzai* + *-en* caso posesivo plural, + *asto* "burro" + art. *-a*: literalmente "el burro de los pastores", fonéticamente, señalar el cierre normal de *-o* ante art. *-a*, aunque no hay diptongo. En cuanto a la etimología de *asto*, MICHELENA rechaza las propuestas de Lapesa y Rohlf's, del lat. *ASINUS* y prefiere la de Azkue, de (*h*)*arz* "oso" + dim. *-to* (cf. ARBELAIZ (1978), p. 37). Si fonéticamente no hay dificultad, semánticamente no deja de ser chocante. Tampoco parecen convincentes las que MICHELENA rechaza.

En 103 aparece el genérico *astuá*, con acento final, aunque siga siendo trisílabo. Finalmente el *hatero* que se recoge, desconocemos se si aplica específicamente al "burro del hatajo" o si significa simplemente "algo relativo al hato" utilizado en un contexto apropiado. Señalemos que 101, 102, 104, 202, 203 y 204 no presentan término específico para este concepto, lo que parece indicar, no que no se conozca, sino que no existe.

16. Mapa s/n: "Arrear"

No parece existir palabra específica: todos los términos recogidos tienen que ver con "mover" o "hacer mover". Así en 100 tenemos *mugitiu*, recogido por Azkue para los dialectos orientales como "moverse". No parece que pueda dudarse de su procedencia románica, explicándose la /g/ como epéntesis tendente a reforzar el carácter trisílabo del término. La /t/, sin duda palatalizada, mojada, es normal y aparece normalmente en ese punto. Parece excesiva, sin embargo, la aparición de una /i/ epentética. En 200 se da *aldatu* y *kanbietu*, ambos con el significado de "cambiar", con asimilación de *-a-* en *-e-* en el diptongo, característica del BN, como ya dijimos. Si románico es el segundo término, el primero es verbo derivado de *alde* "lado". Finalmente, en 103 se da *eman ardiek*, de *eman* variante altonavarra de las Cinco Villas, Ulzama y Baztán, del común *eraman* "llevar", con haplogogía, y el plural de *ardi* "oveja". Literalmente, sería, por tanto "llevar las ovejas".

Mapa s/n: "Camino para el ganado trashumante"

El único término reseñable recogido es *estraka* en 200. Azkue cita *estreka* como propio de BN y con el significado de "vericuetu". El DRAE recoge *estrada* del lat. *STRATA*, con el significado de "camino o vía que resulta de hollar la tierra y la que se construye para andar por ella". En el término vasco quedaría por explicar la aparición de *-k-*, cosa no muy fácil, aunque existía suf. *-ka* en vasco, pero con valores que de ningún modo convienen aquí. La disimilación no tendría muchos apoyos.

Mapa 533: "¿Dónde pasa el ganado en verano?"

Aparece en 100 y 103, *soro* y su variante, recogido por Azkue para el AN como "prado", a diferencia de G, donde es "campo cultivado". Su origen parece estar en lat. *SOLUM*, con rotacismo normal (cf. FHV, p. 312). también aparece *larre* en 102, para el que Azkue da "pastizal", "dehesa" y para el que no se han encontrado

parientes. Este término vuelve a aparecer en 101 en composición con *mendi* “monte” en *mendilarrea* lit. “el pastizal del monte”. Asimismo, añade *mendialtutara* sintagma compuesto de *mendi altu* + *-ta-* + *-ra-*: *-ta-* es infijo que indica indefinido y *-ra-* es sufijo que indica caso adlativo (cf. LAFITTE: pp. 54ss). En 204 y 205 se da *bordal* derivado de *borda* “cabaña del pastor” + suf. cast. *-al*: su significado sería “terreno que rodea a la borda”. Finalmente, en 206 se da *lastra*, recogida en el DRAE como voz prerromana, y por Azkue, con el significado primero de “bloque de piedra delgada y larga” y como segundo “jergón”, en roncalés. Si la respuesta no es una broma del informante, habría que buscar por otro lado. Y cerca de ese *lastra* “jergón”, tenemos *lasto* “paja” y suf. adlativo *-ra* con síncope de *-o-*, normal en la zona. En un contexto apropiado podría tener el significado de “a (comer) paja”. No deja de ser rebuscada la solución, pero tampoco es admisible el significado de “piedra delgada...”.

Mapa n.º 534: “Detenerse el ganado”

En 100, 103 y 200 se da *gelditu* o variantes palatalizadas, que significa sencillamente “parar”, derivado del adjetivo *geldi* “quieto, parado”. En 102 tenemos *itxoin*, variante a su vez de *itxadon*, *itxaron*, como afirma Azkue, y con el significado de “esperar, aguardar”, que, además de ser genérico, no responde a lo preguntado.

Mapa n.º 536: “Agostadero”

Aparece en 200 *udebelarra*, compuesto de *uda* “verano” y *belar* “hierba”: lit. “hierba de verano”. El término no está recogido en Azkue. No responde tampoco a “el lugar donde pastan los ganados en el estío” (DRAE). Señalemos el cierre de *-a-* al igual que veíamos en el diptongo (*-ai-* / *-ei-*) típico de la zona.

Para la pregunta “forraje”, aparece el vasco *belarra* “hierba” en 103, 200, 203 y 204. Aparece *belar* - *berdea* en 102, compuesto de *belar* y *berdea* “verde”. También se registra *baska* de verbal de *bazkatu*. Registra Azkue *bazka* en AN, BN, L, Ronc. y G., como “pasto, comida”. Su origen, bastante claro, está en lat. PASCERE (cf. ARBELAIZ (1978), p. 45). Se debe hacer notar la indistinción en la grafía de las fricativas apicoalveolar /s/ y dosoalveolar /ʃ/, de gran rendimiento funcional en vasco, por lo que resulta extraña su confusión en la zona, no en vizcaíno, por ejemplo.

Para “guardar el ganado” tenemos en 100 *zaitiu* variante de *zaindu*, de *zai(n)* “guarda, vigilante”, proveniente de **zani* (cf. FHV, pp. 143 y 414). Insistimos (vid. supra) en que parece excesiva la aparición de /i/ epentética tras /t/, para indicar palatalización expresiva de ésta tras vocal palatal. Esta palatalización, que se suele citar como característica de G, se recoge aquí, sin embargo, en Vera, de dialecto AN. La forma más extendida *zaindu* aparece en 200. Su significado es el genérico “cuidar, guardar”, pero sin referencia concreta al ganado. En 103 aparece *kasin*, que es, sin duda, compuesto de *kasu* + *in*, forma contracta de *egin* “hacer”, a través de síncope de /g/ y asimilación. Literalmente significaría “hacer caso”, pero su significado también es “cuidar, vigilar”. Fonéticamente, sorprende la pérdida de *-o-*: incluso sería más aceptable algo así como *kasoiñ*.

Mapa n.º 537: "Cabaña o equivalente donde se refugia el pastor en el monte"

Fundamentalmente, aparece el término *txabola* (100- 101, 102, 105, 201, 202, 204 y 206). También está *itxola* (100) y su origen *etxola* (103 y 200). Finalmente, se da *borda* en 104, 203, 206 y 401. La palabra *txabola*, según COROMINAS y MICHELENA, pasó al castellano a través del vasco, y a éste, por medio del francés *géole*, del lat. CAVEOLA "jaula". Esta etimología aparece también en la definición del término recogida en el DRAE, con la acepción de "choza o caseta, generalmente construida en el campo". El término *etxola* "choza" lo explica MICHELENA como cruce de *etxe* "casa" y *xola* "tienda, habitación", más que como cruce entre *txaola* y *etxe*. Azkue define *xola* como "tienda, habitación", por lo que parece viable su cruce con *etxe* "casa" (cf. ARBELAIZ, p. 64). Por último, *borda* lo recogen Azkue y el DRAE como "choza, cabaña, que en el Pirineo sirve para albergue del pastor y ganado". Suponen su origen en celta *borda* "tabla".

Mapa n.º 538: "Corraliza"

Las respuestas recogidas son similares a las del mapa anterior. Solo se merece mención 101 *mendiko borda*, sintagma formado por *mendi* "monte" + suf. de genitivo-locativo *-ko* (cf. LAFFÏTE, p. 61) + *borda*: literalmente sería "la cabaña del monte". Aparece también el término *sarobia* en 103, recogido por Azkue como *sarobe* en G, como "corral con su choza para el ganado". Una variante *saroi* la recoge como "majada" en AN. Existen multitud de variantes para este término (cf. LEIZAOLA (1977), p. 35). Para explicar la *-b-*, y por tanto *sarobi* recurre MICHELENA a un compuesto de *saroe* "majada", a su vez derivado de *sare* "red" y (*h*)*obi* "concauidad, fosa" del lat. FOVEA, *FOVEUM (cf. FHV, p. 133 y ARBELAIZ, pp. 114 y 128).

Mapa n.º 540: "Parte descubierta de la corraliza"

Un auténtico disparate fonético y semántico se recoge en 103: *alletegie*. Se trata, sin duda, del término vasco *ollategie*, recogido por Azkue como "gallinero", y cuya composición está clara: de *ollo*, en composición *olla-* (*ollagorra*, *ollaloka*, etc.) "gallina" y *-tegi* "lugar cerrado y por lo general cubierto, en el que se cobija el ganado o guarda alguna cosa" en AN, B, L y S como término independiente y común como sufijo con el mismo significado (*txerritegi* "pocilga" etc.).

En 102 aparece *estalpe* "cobertizo, abrigo", término común y genérico, resultante, según MICHELENA de un cruce, en el que entraría algo relacionado con el románico *establi(a)* (cf. ARBELAIZ, p. 63). En cualquier caso, su significado, constante, de "abrigo, hangar", no se compadece con lo preguntado.

Se recoge en 200 *deizteya* recogido por Azkue como *deiztegi* "paraje para ordeñar las ovejas", en AN y L, compuesto de *deitzi* "ordeñar" en AN, BN y L y el sufijo, ya conocido *-tegi* "lugar". Más adelante (mapa n.º 591), aparece esta palabra en el mismo punto con el significado de "redil". Una vez más se constata cómo los informantes no distinguen, no conocen ni tienen por qué conocer en profundidad detalles de una actividad, el pastoreo en este caso, que, aunque próxima, no es la suya propia. He ahí una de las enormes dificultades en la confección de una atlas lingüístico: la elabora-

ción de un cuestionario perfectamente adaptado y la elección de los informantes apropiados, servidumbres inevitables de todo atlas.

Mapa n.º 541: “comedero portátil”

Tenemos en 100 y 204 el término más genérico de *aska*, recogido por Azkue como casi común a todos los dialectos y con acepción principal de “pesebre”, así como “cubeta”, “abrevadero”, y “fosa”. Se ha intentado explicar su etimología acercándolo al gr. *askós*, bajo lat. *ascopa* “odre”, pero, según MICHELENA, la variante con *-r-* etimológica *arska* invalida esta aproximación. Schuchardt y Rohlf s habían pensado en rom. **vasca* (cf. ARBELAIZ, p. 36s). Para AGUD (*Elementos...* p. 109), se trata de un vocablo de raíz vasca.

Aparece en 101, 201, y 202 *manchadera*, término recogido por Azkue como propio de BN y S, con el significado de “pesebre”. LEIZAOLA nos ha confirmado una extensión mucho mayor para el término, en concreto en la zona considerada. En rigor; Azkue lo recoge como *manjatera* y para LEIZAOLA la forma más usual es *manyadera*. Su origen es evidente (cf. fr. *Manger*, lat. MANDUCARE). El término se repite en el mapa siguiente con diferentes variantes, *masadera*, *manyaera*. A señalar la vacilación /d/ /t/ (Azkue), con predominio de /d/ castellana.

El término más extendido parece ser *gambel(l)a* recogido en 102, 103, 104, 200, 202 y 203. En el DRAE aparece la forma *gamella* del lat. CAMELLA, con el significado de “artesa que sirve para dar de comer a los animales” y la misma etimología da COROMINAS, previo cruce con el celta *camba* “curvatura”. Azkue lo recoge como utilizado en AN, B y G, con el significado de “pesebre”. Con respecto al grupo *-nb-* (cf. FHV, p. 360), referido justamente a este vasc.esp. *gambela* y a vizc. *gambelu* “camello”. Para AGUD (pp. 166ss) tanto la inicial como la simplificación de la geminada abonan el origen latino y no románico, aunque se da el grupo *nb* en lenguas románicas.

Tenemos en 100 *arrastalá* que parece tener que ver con *arrastelu* “rastrillo”, recogido por Azkue. Sin duda no se responde a esta pregunta sino, en todo caso, a la siguiente “Rastrillo del pesebre”. En este término, bien conocido como nos confirma LEIZAOLA, se ha producido la misma metáfora que en castellano, denominando *rastrillo* a “estacada delante o sobre el pesebre”. Señalemos lo extraño de la terminación *-alá* en lugar de *-élu*: además del cambio de acento, no hay evidencia del paso de *-u* a *-a*. Existe, además, la palabra *arraska* “pesebre de piedra” y también “fregadera” y LARRAMENDI recoge *arrasquera* “fregona, fregatriz” (cf. AGUD, p. 107). Muchas hipótesis podrían formularse, pero lo cierto es que ese final no está nada claro y el término es desconocido para LEIZAOLA, no, en cambio, *arrastelu* y variantes explicables.

Mapa n.º 542: “Rastrillo”

La palabra *sarea* y variantes aparecen en 102, 103, 104, y 200 (en este último punto se da *saléa* con una *-l-* bien extraña: contraviene el rotacismo normal). La voz, recogida por Azkue, es común y su significado, genérico, “red”: debe de ser usual que

los rastrillos de los pesebres sean redes o mallas en ciertas zonas. En 106 se da *sagál*, término que no figura en Azkue, ni en el DRAE, ni en COROMINAS. Tampoco como “sedal” y sufijo colectivo, lo que nos daría algo así como “conjunto de cuerdas finas” y podría aproximarse a “red” (vid. supra).

En 204 se dice *gereta* citado por Azkue como AN como “jaula de seto, puerta rústica de los campos”, claro préstamo indoeuropeo, según MICHELENA, a través de latín o románico: lat. *CLETA, rom. *keleta* con paso de -l- a -r- posterior a la anaptixis (cf. ARBELAIZ, p. 70).

Mapa n.º 543: “Abrevadero natural en el campo”

Encontramos en 100 y 103 *erreka*, citado como común por Azkue con el significado de “arroyo” en su tercera acepción. COROMINAS s.u. *regar* (del lat. RIGARE), cita *regato* y *regata* como derivados del antiguo y dialectal *riego* “arroyo”, palabra independiente, de probable origen prerromano y remite a vasc. *erreka*. MICHELENA no se ocupa del término. En cualquier caso, la relación con el latín parece clara, con e-protética y posible reposición de -k- por ultracorrección. En 200 encontramos *erreketan* que no es sino *erreka* declinado en inesivo plural: se ha respondido a la pregunta “¿Dónde abrevan los animales?”, puesto que el significado sería “en los arroyos”.

En 103 se da *iturrie* “fuente”, realizado con /t/ palatalizada o mojada. En el mismo número se recoge *ugeldia* compuesto de *ur* “agua” + *geldi* “quieto, estancado”, y el compuesto bien pudiera ser “charca”, “lagunilla”, “pozo”, etc. También podría ser el *ugelde* variante de *ugalde* “ribera, junto al agua” en AN, también compuesto de *ur* + *alde* “lado”, según Azkue. Esta segunda posibilidad parece más verosímil.

Mapa n.º 545: “Estercolero”

Aparecen: 100 *goroztegiyá*; 101 *gorozpillá*; 102 *ungarriyé*; 103 *ungarrimontóna*; 104 *ongarrimontóná* y 200 *ongárripíla*. El término que Azkue cita como común a todos los dialectos es *gorotz* “excremento, fiemo”, que forma compuestos con *-tegi* “lugar”, sufijo que, como hemos visto más arriba, resulta muy productivo, o con *pila* “montón, pila”, elemento que aparece también como componente en 200.

En cambio, hay otro grupo en el que el término recogido tiene como base *ongarri* recogido en Azkue como común, en su segunda acepción como “estiércol, abono”, y compuesto claro de *on*, con su variante (*h*)*un* en AN y BN, “bueno” + sufijo *-garri* “causa material productora de...”, similar a cast. *-ble*, en *terrible* o *temible*. Como segundo término, aparte del citado *pila*, aparece *montona* “montón”, donde señalamos la conservación de *-n-* al tomar el artículo, cosa que no ocurre en otros dialectos (cf. guipuzcoano *montoya*), así como la no palatalización de *-l-* en *pila*, algo propio de AN, BN, y Ronc., pero guipuzcoano, *pilla*. Para la cuestión del acento cf. FHV, último capítulo y TXILARDEGI (1984), pássim. Finalmente, hagamos notar la diferente visión que suponen los términos recogidos: *gorotz* y compuestos suponen, sencillamente, “estiércol”; *ongarri* etc., suponen una visión positiva, metonímica, de algo provechoso, bueno, es decir “abono”.

Mapa 546/554: "Tipos de cencerros, esquillas, etc."

En 100 aparecen: *yuara* "cencerro normal"; *yuara larria* "cencerro boquiancho"; *yuara ttikiya* "cencerro pequeño"; *pulunpa* "cencerro boquianguosto"; *pulunpa ttikiya* "cencerro boquianguosto pequeño" y *antxuyuara* "esquilita".

El término genérico, recogido por Azkue, es *yuara* con terminación en *-e* y como variante, por rotacismo normal, de *yuale*, cuya interpretación más verosímil parece ser derivado de *yo* "golpear, tocar" + sufijo *-(a)le*, que denota agente. Las variantes con palatal lateral inicial no parecen verosímiles (vid. 103, 200, 202 y 203). Este genérico es adjetivado en *yuara larria* y *yuara ttikiya* donde *larri* es recogido por Azkue en la quinta acepción, como "cosa grande, abultada" (una variante con haploglogía *yualarrie* aparece en 103); *txiki* y variantes, "pequeño" aparece adjetivando a *yuara* en 100 y 103, para "esquilita".

Un típico compuesto aparece en *antxuyuara* (100, Mapa 554), cuyo primer término *antxu*, es variante expresiva de *antzu* "oveja de menos de un año, que no ha parido". Variantes, muy interesantes, de *yuara* son *garia* (200 Mapa 546) y *fal andi* (204 Mapa 548), así como el compuesto *kaxkuingarea* (100 Mapa 554 vid.infra.). El cambio de *yo-* a *g-* o *f-* es normal en la zona (cf. *yoan* / *gan* / *fan* "ir"). Finalmente, en 200 Mapa 547, aparece como respuesta a "nombre colectivo de los cencerros", *garealdia* donde el sufijo común, *-aldi* no consta que sirva para obtener colectivos (cf. AZKUE (1969), p. 9).

El término *cencerro* es otro de los que aparece como genérico en casi todos los puntos encuestados. COROMINAS, s.u., defiende que se trata de una formación onomatopéyica, quizá tomando del vasco *zin(t)zarri* "cencerro, campanilla, sonajero" (cf. ARBELAIZ, p. 145). Este mismo término, con variantes fonéticas, aparece en 102 *txintzarri* para "cencerro boquiancho", y la forma apocopada *txintxa* en 201, 204 y 205 para "esquila".

También se recogen otra serie de palabras de claro origen onomatopéyico: *klaska* y variantes: 202 Mapa 547; 200 y 202 Mapa 548; 201, 202 y 203 Mapa 549; 202 Mapa 551; 203 Mapa 554. El término está recogido en Azkue con las acepciones de "chasquido", "estallido", "citola de molinos" y en cuarto lugar "cencerro de carneros", aunque no en la zona, sino en Salazar. También la recoge IRIBARREN, s.u. *clasco* como "esquila que llevan los chotos en el monte". (Roncal y Salazar); "esquila o cencerro de sonido oscuro (Améscoa); "esquila o cencerro que llevan los cabríos jóvenes" (Roncal). Como se ve, el término está bastante más extendido de lo que ambos constataron. Cf. además, IRIBARREN s.u. *esquila*.

El término, también onomatopéyico, *pulumpa* y variantes, aparece en 100, 103, 200, 201 y 202 (Mapa 550), y adjetivado por *txiki* y variantes, especificando tamaño, en mapa 551. IRIBARREN no recoge esta voz; sí Azkue, pero como "acción de sumergirse" y no en el recogido en el atlas. Otra serie de términos *pumpa*, *dumba*, *zumba*, se recogen en 101, 102, 105, 106 y 203 en mapa 550 y con la especificación de "pequeño" en mapa 551. Con la forma *punpa* está recogido por Azkue, con el significado de "cencerro" sin más especificación, en su tercera acepción. Bajo la forma de *zumba* lo recoge el DRAE, como derivado de *zumar* y definido como "cencerro grande que lleva comúnmente la caballería delante...". La voz *truca* o *truco* entraría también en el grupo de onomatopéyicas, y se recoge en 202, 206 y 401, es decir en zonas

ya no vascófonas (mapa 550) y con especificación de “pequeño” en mapa n.º 551. Identificado por Azkue en BN y Ronc, con el significado de “cencerro” en sentido genérico. El DRAE lo anota en masculino *truco* (de la onomatopeya *truc-*) como “cencerro grande”.

Formada a través de metonimia “materia / cosa”, aparece en los mapas 550 (en 104) y 551 (en 102 y 104), el término *alambre* que Azkue adjudica al dialecto guipuzcoano con el significado genérico de “cencerro”. También lo encontramos en el DRAE, en su cuarta acepción: “conjunto de cencerros, campanillas, etc. de una recua o ható de ganado”. IRIBARREN, s.u. dice de *alambre* “nombre que daban al hierro” lo que corrobora la metonimia propuesta.

Otra serie de términos se refieren a su procedencia, es decir, a la de quienes las vendían. Así se recogen: *gabacha*, *vitoriana* y *asturiana* todas en 401 (mapas 549, 553 y 554). Solo vitoriana es recogida por IRIBARREN como “esquila grande para cabras”. Llamada así porque las fabricaban en Vitoria, en la zona de Oroz-Betelu y Romanzado. También entraría en este grupo *kaxkuingarea* recogida en 200 (mapa 554). La recoge Azkue como *kaxkoingare* en AN, como “cencerrito”, siendo, obviamente, su primer elemento *kaskoin* “gascón”.

Finalmente, para “esquila” (mapa 553), encontramos en 206 *cimbel* recogido en el DRAE, procedente del lat. CYMBALU. Según LEIZAOLA nos confirma, es un genérico de uso extendido. También lo recoge IRIBARREN, como segunda acepción “esquila, campaneta” en Roncal. También recoge *cimbalico* en S. Martín de Unx, y *cimbano* “cabezana con campanillas que se usaba para despertar al vecindario para ir a acarrear en época de trilla” en Idoate: este término se recoge en 401 para “esquila”. Por su parte, se da *piketa* en 206 y 401 para “esquilita” (mapa 554), recogido por IRIBARREN como *piquete* “cencerro pequeño y de boca cuadrada que llevan las corderas” en Roncal. No lo recoge Azkue. Señalemos, para acabar este apartado, la enorme complicación que puede suponer un tema tan concreto y reducido como éste y que puede ser paradigma de lo que sucede en los atlas lingüísticos. Por parte del encuestador, un profundo conocimiento del tema, tanto a la hora de confeccionar el cuestionario como a la hora de la recogida; por parte del encuestado, las lógicas confusiones, vacilaciones, respuestas aproximadas, genéricas, perífrasis, matizaciones o, también el silencio. Pensamos que en casos como éste la utilización de fotografías o dibujos sería muy recomendable. Llama, asimismo, la atención cómo queda reducido en los diccionarios el ámbito de utilización de una palabra: hemos encontrado términos que se utilizan en otras muchas zonas que no se citan en los diccionarios.

Mapa n.º 555: “Collar del cencerro”

El término más extendido (100, 103, 200, 202) es *uztai* con variantes en el artículo (vid. supra.). Según MICHELENA (cf. ARBELAIZ, p. 140), con el significado de “arco en general”, su posible origen sería el lat. FUSTIS. Anotemos la vacilación entre la fricativa palatal /y/ y la palatal lateral /ɮ/: sería mucho más esperable, como ya hemos comentado más arriba, la fricativa. Finalmente, en 103 aparece *larru* “cuero, piel” genérico, metonímico, variante oriental (frente al occidental *narru*), para cuya etimología cf. ARBELAIZ, p. 98.

Mapa n.º 557: "Carlanca"

Entre las repuestas son reseñables: *otso kollarea* recogido en 100, compuesto de *otso* "lobo" y *kollare* "collar". Sin duda se hace referencia a la función que cumplía el ingenio: proteger al perro pastor de los lobos. Señalemos que el compuesto vasco tanto podría valer como "collar de / para lobos": obviamente, el contexto cultural rechaza una de las posibilidades. MICHELENA relaciona *otso* con aquít. *Oxson, Orsson* (cf. ARBELAIZ, p. 123).

También anotamos *txarrantxa* (105), recogida por Azkue, en su primera acepción como "carda para limpiar el lino", utensilio que costa, también, de unas púas de hierro, y por semejanza, la cuarta acepción de Azkue: "collar de hierro de los perros" como AN de Lesaka o G, es decir dentro de la zona de recogida. La voz, es sin duda, pariente próximo de *carlanca*, que según COROMINAS tiene un origen incierto, quizá el lat tardío CARCANNUM, con metátesis y disimilación. A al vista de este *txarrantxa* ¿no se podría pensar en un origen onomatopéyico, imitando el sonido del lino o lana al ser cardados? La voz la recoge IRIBARREN, quien citando a Cejador, la da como palabra vasca y recoge también *charranca*.

Mapa n.º 587: "Rumiar"

Para este concepto se recogen, fundamentalmente, dos formas: *ausnarritu* y variantes en 100, 102, y 103, recogidas por Azkue como *ausnartu* para AN, B, G y L, y donde parecen hallarse como componentes *a(b)o* "boca y (b)artu" "tomar" y donde quedaría por explicar la unión, quizá suf. instrumental -z o inesivo -a(n) o cruce de ambos. Nuevamente aparece en 102, la muy sospechosa /x/ en lugar de /r/, que ya hemos comentado más arriba y cuya insistencia nos reafirma en la idea de un defecto de pronunciación en el informante, nada extraño, por otra parte, en su lógica medida, frecuente.

En 200 se recogen *esnagora* compuesto claro de *esne*, en composición *esna-* "leche" y el adverbio *gora* "arriba". Hay que reconocer que se trata de una forma harto expresiva de describir lo que es rumiar. No la recoge Azkue: ¿será una invención genial del informante?

Mapa n.º 588: "Lamer"

Aparecen *milikatu* en 100; *lamiskatu* en 103; *lamiscar* en 103 y 202. Parece claro que todos ellos tienen como origen a cast. *lamer* con infijo frecuentativo. La forma *milikatu* la recoge Azkue como *milliskatu* en AN de Elcano y G, y como *millikatu* en AN de Baztán, BN, G y L común. Quien trate de explicar este término como derivado de *mi(b)i* "lengua" (para cuya etimología cf. ARBELAIZ, p. 108), lo que sería semánticamente irreprochable, se encontraría con la dificultad de explicar -l- o -ll-: no sería extraño un cruce con *lamer* o sus derivados. También IRIBARREN recoge *lamiscar*, *lamisquar*, *lamicar*, *lamiquear*, y *lamiquiar* con ese significado y gran extensión.

Mapa n.º 589: "Majada"

El nombre propio, conocidísimo y extendidísimo, (vid. supra Mapa 538 "Corraliza") es *saroi* y sus múltiples variantes. Nuevamente aparece en 103 *sarobia* también

comentada más arriba. Son reseñables *etzan lekue* (101 y 102), literalmente “lugar para tumbarse”, compuesto de *etzan* “tumbarse” y *leku* “lugar”; *artegi* (202), compuesto también, de *ardi* “oveja” + *-tegi* “lugar” (cf. ARBELAIZ, p. 34), recogido por Azkue como “redil” y común para todos los dialectos. Una vez más no se responde con precisión a lo preguntado. IRIBARREN sólo recoge *saroya* remitiendo a *sel*.

Mapa n.º 590: “Sestero”

Aparece *itzal* y sus variantes en 100, 101 y 200, así como su compuesto *itzalekue* en 102 y 103. El término *itzal* es genérico, “sombra” y su compuesto “lugar de sombra, umbrío”. En 104 se da *abar*, recogido por Azkue con el significado de “refugio, arboleda espesa u otro lugar sombrío que sirve de refugio al ganado”. No lo recoge IRIBARREN y, según comunicación personal de LEIZAOLA, es muy común, así como su compuesto *abarolekue*. El término está, sin duda, relacionado con *abar* “rama”, cuya relación con ibero *abar* niega MICHELENA (cf. FHV, p. 21). Extrañísimo nos parece ese *buruajtxi* de 102: si su primera parte podría ser *buru* “cabeza”, el segundo es indescifrable, a menos que tenga que ver con *jeitsi* y variantes “bajar”, lo que no aclararía mucho la cuestión. En el mismo mapa encontramos *beroicaratu* para “acarrarse” en 101, que no recoge Azkue, y nos dice desconocer LEIZAOLA. Podría tratarse de un compuesto formado por *bero* “calor, caliente” e *ikaratu* término común con el valor de “asustarse, temblar” lo que respondería, muy expresivamente por cierto, a lo preguntado. Quedaría por saber si el término tiene alguna extensión o se trata de una construcción propia y puntual del informante ante una pregunta comprometida.

Mapa n.º 591: “Redil”

La única palabra reseñable es *eskorta* en 105, recogida por Azkue como “corral o cerrado hecho de seto o en el campo para conservar, etc.” en AN, B y G “rastel en los establos” en G, como segunda acepción. IRIBARREN recoge en la Aézcoa *escorte* “cancilla, puerta rústica hecha con palo o tablas para cerrar los campos o heredades”. Lo recoge también GARMENDIA en Urbía (G) como “cercado de piedra, donde ordeña el pastor las ovejas”. Sin duda tiene que ver con *korta* “sel” del lat. CORTE (cf. ARBELAIZ, p. 95). También aparece *deizteia* en 200, ya comentado (vid. supra mapa n.º 540).

Mapa n.º 592: “Recental”

El término *bildotsa* (103, 200) es genérico común recogido por Azkue como “corde-ro que ya empieza a alimentarse solo”. Sorprendentemente no aparece ni en GARMENDIA ni en IRIBARREN. Quizá pudiera aproximarse a *bil(l)uts* “desnudo”, seguramente relacionado a su vez con *bil(h)o* del lat. PILU o UILLUS (cf. ARBELAIZ, p. 50).

Mapa n.º 593: “Cordero sin madre”

Se recogen *amaikabea* (103, 200 y 202), sintagma compuesto por *ama* “madre” + suf. partitivo *-(r)ik* + *gabe* “sin” + artículo *-a*. Literalmente, por tanto, “el sin madre”. También se recoge en 100 *amailla* sintagma compuesto de *ama* + *(h)il* “muerto/-a” +

art. *-a* con palatalización normal de *-l-* tras vocal palatal. Literalmente “la madre muerta”. Parece difícil que este término pueda aplicarse, sin más, a un cordero: necesitaría un contexto lingüístico (un verbo, por ejemplo) o algún sufijo derivativo o casual.

Mapa n.º 594: “Cordero de desecho”

La mayoría de los términos recogidos (103, 105, 202, 203, 204, 205, 206 y 401, sólo en nuestra zona), tienen que ver con *re(b)ús* recogido por IRIBARREN como “desperdicio”, “raquítico, poco desarrollado” y “cabeza de ganado que rehúsa el comprador de una hatajo” en Salazar.

Como se puede comprobar, el término está mucho más extendido, aunque su uso es, a la vez, más genérico. Su origen no tiene duda. Anotamos, con todo, la forma vasquizada *erreuse* con *-e* protética ante vibrante y artículo (103). También se recoge en 100 y 200 *erbal*, recogido por Azkue como “flaco, débil” como voz común a todos los dialectos y no referida, en concreto, al ganado, sino genérica. Por metátesis se relaciona con *elbarri* “tullido, paralítico” y ambos, según Azkue, con *er(h)i* “enfermo”, cosa bastante probable, ¿y con *barri* “nuevo”?

Mapa n.º 595: “Cordero de un año”

La palabra específica es *antsu* con variaciones en la oclusiva, recogido por Azkue como voz común, con el significado de “borrego” y como tercera acepción “oveja que por joven no ha procreado”. También vale por “estéril”. Se recogen en 100, 103, 200, 201 y 202. En 101 y 102 aparece el genérico *bildotsa* ya comentado. Para “borrego” hay que anotar en 102 *as(k)aitu* recogido por Azkue como “animal propenso a crecer”, compuesto bastante claro de *(h)azi* “crecer” + *gai* “capaz” + *tu* sufijo participial latino.

Mapa n.º 596: “Cordero de tres años”

En 100 se da *irurtekurá* sintagma compuesto de *(h)irur* “tres” + *urte* “año” + suf. genitivo-locativo *-ko* + artículo: lit. “el de tres años”. No deja de sorprender esa /r/ ante el artículo. En 102 se señala *beñardi*, que Azkue da como propio del G, con el significado de “oveja de dos a tres años”. Su segundo componente es el conocido ardi “oveja” y el primero pudiera ser *e(h)in* “una vez”, “ahora”. En 103, 200 y 202 se recogen *defota* en AN, según Azkue, y *dehota* en el resto de dialectos, con el significado de “oveja de tres años”. Su origen estaría en el francés *défaut* del lat. FALLERE, que indica la idea de “defecto, falta”.

Mapa n.º 597: “Cordero de cuatro años”

En 100 y 103 se repite el esquema de la pregunta anterior en *laurtekua* con *lau(r)* “cuatro”. Aparece también en 101 *zikiroa* que en Azkue significa “carnero”. No obstante, LEIZAOLA nos comunica que este término se utiliza en aposición con nombres de animales, siempre con el significado de “castrado”. Algo de eso debe de haber,

como comprobaremos más adelante. En 200 se da *a(b)arie* también “carnero” pero no recogido por Azkue en AN. Parece, sin embargo, ser voz común y extendida con ese significado. Su etimología no está, según MICHELENA, en el lat. ARIES, que propuso SCHUCHARDT y acepta COROMINAS: el término vasco ha sido siempre trisílabo y se postularía **anari* (cf. ARBELAIZ, p. 20).

Mapa n.º 598: “Turmas”

Se recogen: en 100, 101, 200, 202 y 204 el término *barrabilla* voz común para Azkue como “testículo”. En 100, 101, 102 y 104 se da *potro* también recogido por Azkue en B y L como “testículo”: como se ve, la voz está mucho más extendida. Su origen según COROMINAS, s.u., es incierto y también ha significado “testículo” en castellano. En 106, 201, 205 y 401 se da *botón* y variantes (plural o con artículo), recogido por Azkue como *boto* o *botoin* como “yema de árboles” en B, BN, L y Ronc., y a lo que se ve en muchos otros sitios. COROMINAS s.u., como “yema de planta” pone su origen en fr.ant. *botón*, derivado de *boter* en el sentido de “brotar”, y éste a su vez (s.u. BOTAR) del fránico *BOTAN. Para el significado no habría mayor problema, por semejanza. La existencia de *potónak* en 103, así como *potto* “potro” en AN según Azkue, y de *pottoin* “yema de árboles” y “ovario de los animales” nos acerca suficientemente las dos formas *potro* y *botón*. Finalmente, en 102 se da *arrautzek* “huevos”.

Mapa n.º 599: “Rencoroso, ciclán”

Se recoge en 100 *babarkua* que no recoge Azkue, y donde lo único claramente identificable es el sufijo final *-ko* “de” y el artículo. En cuanto al resto, o se supone una supercontracción a base de *barrabil* “testículo” y *bat* “uno”, pudiendo entrar en el juego también *baba* “haba” o se supone una errata por *bakarkua* de *bakar* “uno, único” siendo el significado final “el de uno”, lo que parece más verosímil. En 101 y 102 se dan compuestos de *barrabil* y *potro* “testículo” y *bakar* “uno, único”. Una variante aparece en 202 *bardebibaka* donde extraña la pérdida de *-l-* y *-r-*. En 103 y 202 tenemos *barrasaketa* recogido por Azkue en su segunda acepción como “hermafrodita” en AN y G. Se recoge también en 100 en el mapa siguiente. Nuevamente encontramos en 201, 204 y 401 *zikiro* ya comentado y su variante con sufijo aumentativo-despectivo *zikirón*.

Mapa n.º 600: “Ciclán”

Ninguna novedad respecto al mapa anterior: 101 y 102 da *zikiroa*; 106, 205, 206 y 401 su variante despectiva *zikirón*. Se advierte una enorme confusión con la pregunta anterior, cosa bastante lógica: la escasa variación semántica propicia la indistinción sea de concepto por parte del informante, sea de léxico en la lengua o ambas cosas a la vez, además de otras razones posibles.

Mapa n.º 601: “Hermafrodita”

Sorprende la extensión de variantes de hermafrodita que se anotan, todas con haplogía de la sílaba inicial. Es, ciertamente, curioso que un término culto se haya

popularizado de tal manera, máxime cuando LEIZAOLA nos confirma plenamente su vigencia en el habla popular. También aparece *matxorra* recogido por Azkue como “estéril” y de procedencia castellana, de *macho* y éste del latín MASCULUS (cf. COROMINAS s.u. MACHO). Finalmente 102 dice *txistorra* en Azkue como “macho, estéril”. Para COROMINAS s.u. CICLAN, cita la variante *cisclán* como cruce con vasco *txistorra* que quizá tenga que ver con *zitz* “palillo”.

Mapa n.º 602: “Pitones, cuernecillos”

Las voces vascas que aparecen tienen son variantes o composiciones con *adar* “cuerno”: en plural, en 103: *adarrak*: con síncope, más que haplogogía, puesto que -a es probablemente larga, en 200: *arrak*; y en composición en 100: *adárpúntak* “puntas de cuerno”.

Mapa n.º 603: “Morueco”

Se recoge en 100, 101, 102, 103, 104 y 200 *ahari* (vid. supra mapa n.º 597).

Mapa n.º 604: “Topar, dar golpes”

En 100, 103 y 200 se da *yóka* gerundio de *yo* “pegar” y variantes. El significado vendría a ser “pegándose, a golpes”, que parece necesitar de un contexto lingüístico, como podría ser *ari dira: yoka ari dira* “se están pegando”.

Voz onomatopéyica, recogida por Azkue, es *kalka* recogida en 102 también en gerundio *kalkan*. Se insiste en esta forma en 104: *buruken* donde es muy dudosa la vibrante simple que terminaría cayendo, cuando es común la múltiple: *borroka* / *burruka*, de donde *burruken* “luchando”.

Mapa n.º 605: “Muesca”

La voz *xaki* se recoge en 100 y 200, variante palatalizada, expresiva, de la que cita Azkue *saki* “muesca”: *xaki* aparece como “muesca pequeña”. En 104, 201, 202 y 203 se da *oska* de (*b*)*ortz* “diente” + suf. -ka, es decir, “mordisco”. De ahí, quizá, *koska* (101, 102), aunque COROMINAS lo relaciona con el radical onomatopéyico *cosc-* de donde deriva el cast. *coscorrón*, etc. La tercera forma es *guésca* en 204, 205, 206 y 401, con diptongación y sonorización de la velar y ya no estamos tan lejos del cast. *muesca*, que COROMINAS, s.u. MORDER, relaciona con lat.vulg. *MOSSICARE. ¿Sería posible establecer alguna relación entre todas estas formas tan próximas fonética y semánticamente? De cualquier forma, citemos algunos derivados de los hasta ahora mencionados que también se recogen: 103 *sakáts* recogido por Azkue, pero con significados alejados del pedido: 202 *oxkapétik* de *oska* + -pe “bajo” + suf. de ablativo -tik: lit. “muesca por debajo”, de similar estructura 200 *xakie aitzinetik* con *aitzin* “delante” y *xakie gibeletik* con *gibel* “detrás, parte posterior”.

Anotemos, finalmente en 105 *mirubuxtán* compuesto de *miru* “milano” y *buztan* “cola”, que aparece también en 202, y que hace referencia, sin duda, a un tipo de muesca en esa forma de “cola de milano”.

Mapa n.º 606: "Oreja hendida"

En 100, 103 y 202 se da *arraila* identificado por Azkue como BN, AN, Ronc. y Sal, como "hendidura" y que, probablemente, tiene su origen en cast. *raya* del lat. *RADIUS*. Seguramente también hay que aproximar a éste el *fardalla* de 200, recogido por Azkue como AN del Baztán como "marca que se hace a ovejas, vacas, etc., para conocerlas; su cortadura es larga, divide la oreja casi en dos mitades". El *pikua* de 100, determinado de *piko* palabra de múltiples acepciones, recogida en Azkue: la sexta, en dialectos orientales, es "cortadura, herida de instrumento cortante".

Mapa n.º 607: "Taladro o agujero"

Aparece un genérico *zulo* "agujero" en 100, 102, 103 y 202 y su variante *zilo* en 200 y 203. Sobre su origen, MICHELENA pone dificultades a la propuesta de COROMINAS, s.u. *SILO*, para explicar por el céltico **silon* (cf. ARBELAIZ, p. 147). Un compuesto *belarri zuloa* se anota en 101, de *belarri* "oreja".

Mapa n.º 608: "Oreja cortada en forma de escuadra"

Se recogen *láya* (100 y 401), su variante *laña* (101) y sus compuestos: *laitegi* (102), *layategi* (103, 104, 105 y 201), *lariategi* (202), *lañatéya* (200). Azkue recoge *lai* en G como "semicírculo en el borde de la oreja, una de las diferentes marcas que se hacen al ganado lanar": como se ve ni el significado ni la extensión se ajustan; *laiñategi* en AN del Baztán, con el mismo significado. Es curioso constatar que la aplicación del sufijo *-tegi* no añade ningún significado, ni siquiera matiz nuevo y que, además, ninguno de los significados del sufijo parecen cuadrar al primer término, cuyo origen es oscuro.

Mapa n.º 609: "Clases de ovejas"

En 104, 106 y 401 se da *churra* ya conocida (vid. supra mapa n.º 522). IRIBARREN s.u., lo recoge como "palo, garrote" pero no como clase de oveja. El término más extendido es *latxa* (100, 101, 102, 103, 104, 105, 200, 201, 202, 203 y 206). Podría relacionarse con vasc. *latz* "áspero" y ambos, quizá, con cast. *lacio*: el resultado de *cj* en dialectos orientales es la africada (cf. FHV, p. 287) del lat. *FLACCIDUS* "flojo, caído", característica del pelo de este tipo de ovejas en oposición a las de pelo crespo.

Mapa n.º 611: "Morionda"

El único término es *arkara* y variantes en 100, 101, 102, 103, 104, 200 y 203. Azkue distingue entre *arkara* "el celo de la oveja" y *arkera* "la oveja o cabra en celo". Podría tratarse de un compuesto cuyo primer elemento sería *ardi* "oveja" y el segundo *ikara* "temor, temblor", construcción ciertamente expresiva, similar a la que hemos comentado más arriba (vid. mapa n.º 590).

Mapa n.º 612: "Desrabortar"

Encontramos la forma perifrástica "cortar el rabo", a base de *buztan* "rabo" y *moztu* "cortar" en 100 *buztana moztu* y variantes en 103 *puztana moztu* y 200 *puzten moztua*

donde el artículo final hace que no se trate del verbo sino de una nominalización, equivalente a “(oveja con) el rabo cortado”; 202 *moztu puztena* con el orden castellano de la frase (VO) frente al vasco de los anteriores (OV). En 102 se da *isatsá* recogida por Azkue como común con el significado de “escoba” y como G con el de “rabo”. Se trata, probablemente, de un compuesto, pero sus componentes están lejos de aparecer claros.

Mapa n.º 613: “Amorecer, cubrir el carnero”

Anotamos *estali* en 100, 101, 102 y 200, genérico con el significado de “cubrir, tapar” (cf. *estalpe* “abrigo” vid. supra.). En 103 aparece *crucetu* vasquización de *cruzar* con *-tu* sufijo verbalizador, aunque latino, muy activo en vasco. El cierre de *-a-* en *-e-*, metafonía, es normal en la zona.

Mapa n.º 614: “Manso: oveja o carnero que lleva la cencerro para servir de guía al rebaño”

Volvemos a encontrar en 100 la voz *zirikua*, que por metátesis proviene del ya comentado *zikiro* (vid. mapa n.º 600). En 103 y 200 aparece el término *alondoa* que Azkue recoge como “carnero castrado después de haber padreado algún tiempo”, como perteneciente al dialecto guipuzcoano. Una vez más, como se ve, el término está más extendido de lo que recogen los diccionarios. Seguramente está compuesto de *ardi* “oveja”, en composición *art-* de donde *al-* por influencia de otros compuestos en que ha habido disimilación (*altxirri* “cagarruta” cf. ARBELAIZ, p. 28), y sufijo *-ondo* que Azkue recoge en su sexta acepción como propio de AN, BN y S (*alkateondo* en AN del Baztán) como equivalente al prefijo latino *ex* “que ha sido”.

En el mismo mapa, para la pregunta “esquilar”, encontramos en 100 *ardiya mustú* donde aparece una variante de *moztu* “cortar”, lit. “cortar la oveja” con metonimia, de *motz* “corto” (cf. cast. mocho etc.). Sería interesante, con todo, precisar más el significado -la subcategorización que dirían los generativistas—, según lo cual la expresión nunca se entendería en su sentido literal: no significaría nunca “trocear la oveja”. En 102 y 200 aparece únicamente el verbo: 102 *mostú*; 200 *moztu*. Señalemos como chocante la aparición de /s/ por /s/, cuando, al ser fonemas distintos, la distinción es pertinente en vaco y se mantiene bien, salvo en B; tampoco es normal la aparición de la africada ante /t/: es normal su fricativización en vasco.

Finalmente, se da *illea mostú* en 101 e *illamoztu* en 103: ambos son compuestos de *il(b)le* “cabello, pelo, lana”, cuyo antecedente sería, según MICHELENA, un **ile* con **L* equivalente a lat. *ll* (cf. FHV, p. 74 nota 2). Es normal la palatalización de la lateral; menos la síncope de la vocal, aunque no rara.

Mapa n.º 615: “Modo de llamar a la oveja”

Entre las múltiples onomatopeyas recogidas, también se recogen: 101 *atoz*; 102 *toz*; 103 *tox*; 104 *ots*; 200 *tox*; 202 *torritor* y *tox*; 206 *biskorra*. Salvo la última, todas tienen que ver con el verbo *etorri* “venir”: con aféresis, repetición y apócope, en infi-

nitivo, lo tenemos en 202; en Imperativo, tal cual en 101 y con aféresis y palatalización expresiva de la final en 102, 103, 104, 200 y 202. Finalmente, en 206 se da *biskorra*, variante de *bizkor* “rápido, listo, ágil”.

En el mismo mapa, para la pregunta “Lana que se deja esquilarse”, encontramos en 100 *kroskak* variante de *koskak*, que ya comentamos más arriba (cf. mapa 605). Señalamos que este término, relacionado con el hecho de cortar el pelo, tiene el mismo significado (negativo, defectuoso) que *escalera* o *escalón* que se da en 200, 204 y 206. Y que se repite, en forma de sintagma, en 200 como *gaizki moztue* de *gaitz* “mal” + suf. adverbializador *-ki* + *moztue* “cortado”: lit. “mal cortado”.

Mapa n.º 616: “Oveja con lana en la frente”

Se recoge en 100 *burbullodúna* formado a partir de *burbullo*, recogido por Azkue para BN como “burbuja” y “lagrimea” *burbulla*, también recoge *burbullu* para Ronc. como “revoltijo de las aguas”. El primero tendría que ver con una forma reduplicada del lat. BULLA, mientras que el segundo provendría de lat. MURMURARE (cf. COROMINAS s.u. BURBUJA y MURMULLO):

A éste se añadiría suf. derivativo adjetival *-dun*, que proviene de la forma verbal *du* + suf. relativo *-n*: lit. “el/la que tiene” (cf. AZKUE (1969), I p. 153s y VILLASANTE (1986), p. 67).

En 103 se recoge *muñarro*, compuesto de *muño*, recogido por AZKUE como “colina”, pero con un sentido más genérico, “saliente, protuberancia” o algo similar, relacionado con cast. *moño*, *muñeca*, *boñiga* etc. (cf. COROMINAS, s.u.), y (*h*)*arro*, común, que vale “hueco, alborotado, etc”. En cierto modo sería una redundancia. En 200 aparece otro derivado de *muño*, *muñikua* lit. “el/la que tiene el saliente”. En 102 se recoge *kalpetxa*, común según nos comunica LEIZAOLA, pero no recogida por AZKUE ni por IRIBARREN; su formación no se ve clara. Finalmente, se da en 203 *buluntxe*, que tampoco recogen ni AZKUE ni IRIBARREN, y cuyo primer elemento es, seguramente, *buru* “cabeza”.

Mapa n.º 617: “Oveja con lana basta en las ancas”

Tenemos en 100 *anka latza*, de *anka* “pata” (cf. COROMINAS, s.u. ANCA) y *latz* “áspero, basto”. En 101 y 102 se da *illeaundi* lit. “pelo grande”. Como se ve, son expresiones genéricas, no específicas, que necesitan, por tanto, de un contexto para funcionar. El 201 *linka* es desconocido para AZKUE e IRIBARREN. LEIZOLA tampoco lo ha oído.

Mapa n.º 635: “Cagarruta”

En 101 se recoge el genérico *gorotza* “estiércol”, (vid. supra mapa 545). También 102 *ungarrie* aparecía en ese mismo mapa. La voz más común (105, 200, 201, 203, 204 y 205) es el compuesto *kaka pikor* con *pikor* / *bikor* “grano”, a su vez compuesto de *bi(h)i* “grano” y suf. *-kor* “-ble” (cf. ARBELAIZ, p. 49).

Una variante, en la que parece haber errata, es el 106. *Kapitxo*. En 104 se da *auntz kaka* y *ardi kara* con *auntz* “cabra” y *ardi* “oveja”, y donde *kara* o es una errata o nos

remite a *arkara* (vid. supra. Mapa n.º 611). El 103 *altxirri*, recogido por AZKUE, junto con *altxarri* en AN como “cagarruta”, es un compuesto de *ardi* en composición *art-* y *zirri* “excremento” con disimilación (cf. ARBELAIZ, p. 28). Tanto *alchirria* como *cirria* los recoge IRIBARREN, que les da mucha mayor extensión: Añorbe, Tierra Estella, Améscoa Baja, Salazar, Aoiz, Ochagavía, Erro, Urraul Alto e incluso en Obanos y la Ribera.

Mapa n.º 636: “Cagarruta blanda”

Se repite la respuesta anterior en 103 y 204, donde el plural, por cierto es castellano: *kakabikorres*. En 100 se da únicamente el adjetivo *guriya* “mullido, tierno, blando”, similar a 101, participio ahora, *beratua* “reblandecido” de *bera* “blando”. También derivado de *era* tenemos *berakoa* con suf. locativo-genitivo *-ko*, término usual por “diarrea, cagalera”. En 200 encontramos *kakazauli* recogido por AZKUE en AN del Baztán, con *zauli* “flexible”.

Mapa n.º 637: “Cagarrutas en polvo”

Se recoge en 100 *idorrak* plural del adjetivo *idor* “seco, árido”, según AZKUE en AN, BN, G, L, R y S. Se repiten respuestas ya recogidas y comentadas en los mapas anteriores: *zirria* en 205, 206 y 401, y en 103, 104, 106, 201, 202 y 203 su compuesto *altxirri*. Un cruce se da en 105 *altxongarri* cuyo segundo componente ya nos es conocido (vid. supra mapa n.º 545). Una variante con oclusiva protética y asimilación de *-i-* se da en 102: *galtxarri*. Finalmente, otros dos compuestos transparentes aparecen en 200 *kakidorra* y en 204: *kakabikor* (para *bikor* vid. supra mapa n.º 635).

Mapa n.º 638: “Vasija en la que se ordeña”

El término más común es *kaiku* (100, 101, 103, 105, 200, 201, 202, 203). MICHELENA (cf. FHV, p. 91) acepta la propuesta de ROHLFS de lat. CAUCUM como origen de este término. AGUD, en cambio, lo pone en duda con buenos argumentos y afirma que tiene muchos visos de no ser préstamo, al menos del latín propuesto (cf. AGUD, p. 204ss). También se recoge en 201 *koporra* identificado por AZKUE en AN y G como “cuenco”. Relacionado, según AGUD, con rom. *cupula* a través de formas gasconas o bearnesas (cf. AGUD, p. 248ss). finalmente, 204 da *kotxua* recogido por AZKUE como BN y con el significado de “cuevo, vaso grande para guardar leche, agua”, en su cuarta acepción. Relacionado por algunos con cast. *cuezo*, AGUD se inclina por considerarlo simple préstamo del bearnés (cf. AGUD, p. 255ss).

Mapa n.º 640: “Leche agria”

Anotamos en 101 el participio *galdua* de *gal(du)* “perder”, común según AZKUE. Un compuesto aparece en 100 *esné galdua* con *esne* “leche” (para su etimología, **esende*, cf. FHV, p. 163s. t nota 17). En 200 se recoge *mindúe*, participio, de *min(du)* “cortarse la leche”, recogido por Azkue en BN, G y L, y ahora también, como se ve en AN de Baztán, derivado de *min* “amargo” en su tercera acepción.

Mapa n.º 641: "Cuajo"

El término más extendido es *gatzagi* y variantes en 100, 104, 200, 201 y 203, recogido por AZKUE como común y con el significado de "cuajo", compuesto de *gatz* "sal" + suf. derivativo *-gai* "que se hace", con metátesis, de donde el derivado valdría "lo que hace que algo sea/se vuelva salado".

Esta idea se confirma con la voz recogida en 103 *gatzakoi* donde el suf. derivativo *-koi* que indica "propensión o tendencia" (cf. AZKUE (1969) I, p. 145ss y VILLASANTE (1964) p. 103s). Para "Cuajada (para hacer queso)" se da en 105 *mamía* recogida por AZKUE en su cuarta acepción para G como "cuajada": es curioso que se recoja en Ciordia. En 100 se anota *gatzaludá*, cuyo segundo componente, indiscifrable para nosotros, hace pensar en una errata. Finalmente, *gatzanbera* en 101, 103, 200 y 202, aparece en AZKUE como "requesón" en B y G, como "cuajada" en BN y como "cierto alimento hecho de sobras de queso" en AN del Baztán, Aezk y Ronc.: una vez más comprobamos la variabilidad de las extensiones dadas en este gran diccionario. El término es un compuesto claro de *gazta*, en composición *gatzán-*, "queso" + adj. *bera* "blando". Para el origen de *gazta*, cf. FHV, p. 145. Mencionemos, en fin, la voz *gatzatua* "cuajado/a" recogida por AZKUE, de "Sgatzagi-tu (cf. ARBELAIZ, p. 69), que, quizá pueda darnos alguna luz sobre nuestras sospechas de errata en *gatzaludá* mencionado más arriba.

Mapa n.º 642: "Encella (molde para hacer queso)"

Encontramos *zimitza* y variantes en 100, 103, 200, 202 y *zumitza* en 102. Recogido por AZKUE como "fleje", "ramas para hacer aros de barriles o cestas". No la recoge AGUD, pero sí GARMENDIA como "molde donde se introduce el queso fresco en elaboración". Es de forma circular en Oñate, Sunbilla, Ustaritze y Urbía, y la variante con *-u-* en Oñate y Biagorri (BN). Puede que tenga que ver con *zume* "mimbre", compuesto a su vez de *zur* "madera" y *mebe* "delgado" (cf. ARBELAIZ, p. 147). En 101 aparece toda una perífrasis como respuesta: *gazta egiteko ontzia* lit. "recipiente para hacer queso", de *gazta* "queso" + *egi-*, lexema de *egin* "hacer" + suf. sustantivador verbal *-te* + suf. locativo-genitivo *-ko* + *ontzia* "recipiente", término que, extrañamente, no recoge AGUD, siendo como es el genérico, y del que tampoco se ocupa MICHELENA.

En 205 *gatzaxal* es un compuesto cuyo segundo componente es la variante expresiva de *azal* "corteza", término recogido por Azkue como BN con el curioso significado de "paredes de un cesto" en su segunda acepción —siendo su composición tan clara— y que también recoge GARMENDIA en la variante *gatzan axala* con sut. genitivo posesivo aferético *-n* (de *-ren*), lit. "la corteza del queso", en Larrañe. Finalmente, 201 *kiskil*, recogido por AZKUE con significados que poco tienen que ver con lo preguntado. No lo recogen, congruentemente, ni GARMENDIA ni AGUD.

Lámina n.º 734

Para la pregunta "Nata", aparecen en 101, 103 y 200 *gaña*, quinta acepción de AZKUE "nata de la leche", de *gain* "cima, arriba", de donde "lo de arriba". En 100 se da, en la misma línea, *goyena* superlativo de *goi* "alto, arriba", de donde lit "lo de más

arriba”, recogido por AZKUE en su segunda acepción como “nata” en B y G. GARMENDIA no recoge ninguna de las dos.

Para la pregunta “Leche desnatada”, 204 responde *esnia*, es decir, simplemente, “la leche”, que, evidentemente, no responde concretamente a la pregunta, cosa bastante lógica, a nuestro entender.

Para “Desnatar”, 200 responde, en buena lógica, *gaña kendu* con *kendu* “quitar”: lit “quitar la nata”.

Para “Mantequilla”, 100 dice *burra*, obviamente del francés *beurre*, y éste del lat. BUTYRUM.

Para “Fermentar la nata”, 200 responde *mindu*, ya comentado más arriba (cf. mapa n.º 640, mismo punto).

Para “Mazar”, 200 dice *neasi*, variante —¿o quizá errata?— de *na(b)si* “mezclar, revolver”. AZKUE no recoge esta variante, supuestamente disimilada.

El mismo 200 da para “Desleche” *beresi* lit. “separar, distinguir”, donde choca, nuevamente, la aparición de la apical por la predorsal.

Se recoge para “Queso” en 100 *gasná*, en 200 *gazna*, en 103 *gazta* y en 204 un extraño *gazte*, que chocaría con el comunísimo significado de “joven”. La primera forma con *-n-* es oriental. Para su origen cf. FHV, p. 145 (**gatzana* o **gatzane*).

Para “Habitación donde se guarda el queso” se recoge *gastantegi* sin especificar el punto. Es un compuesto claro de *gazta* en comp. *Gaztan-* + suf. *-tegi* “lugar”.

A la pregunta “Extremijo” se responde con una dispersión de respuestas, que no responden muchas de ellas, a la definición del DRAE: “artesa larga y grande, en donde se pone las encellas para hacer los quesos etc.”. Así, se da en 100, 200 y 201 *tximitxe* que, ya vimos, vale “encella”; en 205 *zorzia* “encella” para AZKUE, seguramente de *zur* “madera” y *xe(b)e* / *zee* “menudo, ligero” (de vasc. común *-zene* o *-xene*, cf. FHV, pp. 146 y 303). El *zurruta* de 201 lo recoge AZKUE como “corriente en un riachuelo”, pero no como nada que tenga que ver con el queso. IRIBARREN recoge en la Montaña, Baztán, Salazar y Roncal *zurrust(a)* con el mismo significado. GARMENDIA no lo recoge. Resulta, pues, bastante sospechoso. En 206 se da *xura*, diminutivo de *zura* “cuenco grande de madera con dos asas para guardar la leche” en BN y G. Tampoco responde a lo preguntado y no lo recogen ni IRIBARREN ni GARMENDIA. En 205 encontramos *zorziá*, ya comentado más arriba; IRIBARREN, en cambio, (s.u. *zorze* lo define como “plancha de madera con cerco y agujero, sobre la cual se exprime el queso (Roncal)” y “tabla redonda sobre la que colocan el queso para trabajarlo. (Vidángoz-Roncal)”.

Finalmente, en 102 aparece la única respuesta ajustada a la pregunta: *gastola* con *ola*, variante en AN, G y Sal. De *o(b)ol* “tabla” (de **onol* cf. ARBELAIZ, p. 119), lit. “tabla de / para quesos”.

A la pregunta “Suero” se responde comúnmente con *gazura* y variantes, apical -extraña- en 100 y 104, y palatal -normal- en 204, recogido por AZKUE en B y G, y por IRIBARREN en la Cuenca, nada menos: su extensión, una vez más, es mayor. Es un compuesto de *gatz* “sal” y *ur* “agua” o, quizá, de *gazta* con metátesis.

Para "Suero del requesón" se da en 103 *errekesun inóndua* donde el segundo término es un compuesto de la aféresis de *egin* "hacer", *in* + *ondo* "después" (cf. VILLASANTE (1986), p. 113, de donde "lo de después de hacer el requesón").

A "Requesón" se responde en 100 con *gasura*, ya conocido como "suero": la pregunta, pues, no se responde correctamente. También se da la forma fonéticamente vasquizada *errekesuna* en 103 y aparece en 200 *zendarena* recogido por Azkue como *zenderen* en AN del Baztán justamente con ese significado. Existen otras variantes de este término como *zendeberen* también en AN; *zenbera* y *zenbciena* en BN y *zenbra* en Ronc. En todos ellos, según MICHELENA, se podría intentar identificar el primer miembro del compuesto con *ezne* "leche" (cf. FHV, p. 164 nota 17).

En 206 se aclara que el requesón se hace en moldes de tela denominados *zakuto* diminutivo de *zaku* "saco" del lat. *SACCUS* (vid. supra mapa n.º 524).

Y, por fin, para "Restos de cuajada en el caldero", aparecen, con plural castellano, en 101 y 102 *apur* y en 105 su variante *papur*, con prótesis por contagio, ambas recogidas por AZKUE como el genérico "migajas", común en su primera forma y para AN, G, L y R la segunda. IRIBARREN lo recoge como "migaja de pan" en Romanzado, Roncal, Aoiz, Lumbier, y en su variante *tapurres* en Oroz Betelu y otras localidades; *papurres* en Añorbe.

Quizá tenga que ver con cast. *apurar* del lat. *PURUS*. en 102, 103, 104, 105, 200, 201, 203, 205, 206 y 401 se recoge *ondarras* plural castellano de *ondar* común y genérico, por "residuos, heces" que MICHELENA relaciona con *kondar* "id." y deriva de cast. *bondo*, *fondo* (cf. FHV, p. 248). En 204 encontramos *zurrapa* que aparece en Azkue como "forraje" en Ronc. En COROMINAS, y en plural, se cita origen, probablemente, en un radical prerromano, relacionado con port. *surro* "sucio" y *churre* (vid. supra mapas 522 y 609).

4. Conclusiones

Estas conclusiones, o mejor, consideraciones finales, tras el análisis del corpus, vendrían, de algún modo, a confirmar algunos de los supuestos ya apuntados (vid. supra 13). En efecto, hay que insistir en la escasez de términos vascos en zonas plenamente vascofonas. Ello puede deberse, pensamos, entre otras razones, a la forma de plantear la pregunta, que puedo condicionar, por motivos de prestigio, etc., la respuesta; al tipo de informante elegido, más o menos ilustrado, mono o bilingüe (o incluso trilingüe, en zonas fronterizas), etc. Estas y otras cuestiones similares, no son sino su fiel reflejo de la dificultad para confeccionar un Atlas Lingüístico en zonas de tránsito de una lengua a otra, máxime cuando no hay parentesco genético entre ambas. En zonas monolingües vascas o muy escasamente bilingües, ha podido darse una cierta incompreensión, recelo, desconfianza, etc. por parte del informante, además del común cansancio o gana de broma; en zonas de tránsito, bilingües, con el vasco en recesión, olvidos, vacíos, dificultades; en zonas donde el vasco se ha perdido, más o menos recientemente, se podrá conservar el léxico, pero no la morfología (cf. *zorrón*, *chamarreta*, *zikirón*, etc.), mientras en el otro extremo, sucederá lo contrario: se vasquiza el léxico (cf. *morralia*, *errekesuna*, etc.); finalmente, en zonas donde entra también el francés en juego aparecerán voces como *defota* o *burra*.

En cuanto a las respuestas en sí, anotemos pronunciaciones inusuales, debidas a la peculiaridad del informante: es notable la constancia de /x/ por /t/ en Goizueta. En otros casos (yeísmos casi imposibles, palatalizaciones normales transcritas en forma chocante, como en *zaitiu* o *mugitiu*, con /t/ mojada, pérdidas extrañas de consonantes, vacilaciones vocálicas impensables, *allete-gie*, por ejemplo) parece apuntarse, más bien, hacia el encuestador-transcriptor.

Los casos de respuestas inadecuadas —hay que decir en honor a la verdad que las equivocaciones son escasas— se refieren a respuestas genéricas o poco precisas, achacables, bien a la inexistencia del término en vasco o al desconocimiento, o al menos falta de conocimiento profundo del tema por parte del informante, cuando no, como arriba hemos apuntado, al cansancio o a la broma.

Aparecen también ejemplos de construcciones novedosas, gramaticalmente impecables, fruto de la imaginación del informante puesto en el trance de contestar a algo que no conoce muy bien. Estas respuestas, con todo su valor, incluso su genialidad, si se quiere, no pueden darse, obviamente, como generales: está claro que esto es así se si responde con toda una oración a la pregunta. El hecho, con todo, no resulta extraño, si se tiene en cuenta la complejidad de un campo semántico, pongamos por caso el de los encerro, esquilas, etc., que un informante normal no tiene por qué dominar.

No dejas de haber, tampoco, respuestas que, o son un enigma, como ese *linka* que nadie conoce, o cuyo significado no es posible acercar, como *lastra*, o, finalmente, alguna que tiene todo el aspecto de errata, como *buruajtxi*. Tampoco es de extrañar que se deslice alguna en trabajo de tal magnitud. Y por eso mismo, hay que alabar el acierto con que se recogen la mayoría de las cosas, e incluso, hechos no por conocidos menos curiosos, como la alternancia *yo-* / *f-* / *g-* en *yuara* / *garea* / *fal* (*andi*), por ejemplo, y tantos otros. Por eso, quizá, extraña la falta de otros conocidos (cf. *motots* y compuestos en el mapa n.º 616). Todo lo que llevamos dicho, no empaña, pues, el mérito enorme, indudable, del A.L.E.A.N.R. y el caudal precioso y apasionante de información que encierra.

Mencionemos, finalmente, las reducciones, no sólo de transcripción, sino de todo tipo, a que nos hemos visto forzados, y que serán, sin duda, disculpadas.

ANEXO I

Índice de términos recogidos con indicación de lugar y mapa

<i>Abaroa</i> 104 / 590	<i>Alondoa</i> 103, 200 / 614
<i>Adarrak</i> 103 / 802	<i>Altxirri</i> 103 / 611; 201, 202, 203 / 637
<i>Adárpúntak</i> 100 / 602	<i>Altxongarri</i> 105 / 637 <i>allegie</i> / 103 / 540
<i>A(b)ari</i> 100 a 104 y 200 / 603	<i>Amaikabea</i> 103, 200, 202 / 593
<i>Abarie</i> 200 / 597	<i>Amailla</i> 100 / 593
<i>Ajtaldea</i> 101 / 527	<i>Antzu</i> 100, 103, 200, 201, 202 / 595
<i>Ajtalde txiki</i> 101 / 530	<i>Antzuyuara</i> 100 / 546, 554
<i>Alambre</i> 104 / 500; 102, 104 / 551	<i>Ankalatza</i> 100 / 617 <i>apur</i> 101, 102 / 734
<i>Aldatu</i> 200 / s/n	<i>Ardikara</i> 104 / 635

- Ardimultzue* 103 / 527
Ardiya mustú 100 / 614
Artzayen astua 100 / 531
Artegi 202 / 589
Arrautzek 102 / 598
Arrak 200 / 602
Arkara 100 a 104, 200 203 / 611
Arralla 100, 103, 202 / 606
Arrastalá 100 / 541
Artzai 100 a 103, 200 / s/n
Artzeikoa 103 / 516
Artaldi 100, 200 / 527
Artalde ttikiya 100 / 530
Astua 103 / 531
Aska 100, 204 / 541
Asturiana 401 / 549, 553, 554
Atoz 101 / 615
Auntz kaka 104 / 635
Aznarritu 100, 102, 103 / 587
Ax(b)aite 102 / 595
Azaimutiku 200 / 516
Aztaldea tsikía 102 / 530
Babarkua 100 / 599
Bakar 101, 102 / 599
Bardebibaka 202 / 599
Barrabilla 100, 101, 200, 204 / 598
Barrabilbakarra 101 / 599
Barrasaketa 103, 202 / 599
Bastona 103, 202 / 523
Bastoya 100 / 523
Belar berdea 102 / 536
Belarra 103, 200?, 203, 204 / 536
Belarri zuloa 101 / 607
Beñardi 102 / 596
Beratua 101 / 636
Beresi 200 / 734
Beroikaratu 101 / 590
Bildotsa 103, 200 / 592; 101, 102 / 595
Bizkarlarru 101, 102 / 519
Biskorra 216 / 615
Borda 104, 203, 206, 401 / 537
Bordal 204, 205, 533
Botón 106, 201, 205, 401 / 598
Buluntxe 203 / 616
Burbullodúna 100 / 616
Buruken 104 / 604
Buruajtxi 102 / 590
Burra 100 / 734
Buztana moztu 100 / 612
Cimbal 206 / 553
Cimbáno 401 / 553
Crucetu 103 / 613
Churra 104, 106, 401 / 609
Churrada / churrazo 203, 204, 205 / 522
Defota 103, 200, 202 / 596
Descarcela 103, 200 / 524
Deizteya 200 / 540
Dumba 101, 102, 105, 106, 203 / 550,
 551
Eman ardiek 103 / s/n
Erreka 100, 103 / 543
Errekesun inóndua 103 / 734
Errekesuna 103 / 734
Erreketan 200 / 543
Erbal 100, 200 / 594
Escalera, escalón 200, 204, 206 / 615
Esnagora 200 / 587
Esné galdúa 100 / 640
Eskorta 105 / 591
Escarcela 201 / 524
Estali 100, 101, 102, 200 / 613
Estalpe 102 / 540
Estraka 200 / s/n
Etxola 103, 200 / 537
Etzan lekue 101, 102 / 589
Fal andi 204 / 548
Fardalla 200 / 606
Gabacha 401 / 549, 553, 554
Gaizki moztue 200 / 615
Galdua 101 / 640
Galchamoches 202 / 520
Galtza pertokak 201 / 520
Galtzerdi motza 200 / 520
Galtza motza 200 / 520
Galtxarri 103 / 637
Gaña 200 / 734
Gaña kendu 200 / 734
Garia 200 / 546
Ganbe(l)a 102, 103, 104, 200, 202, 203
 / 541

- Gasná* 100 / 734
Gastola 102 / 734
Gazna 200 / 734
Gatzaldua 100 / 641
Gasura 100 / 734
Gazura 100, 104, 204 / 734
Gazta egiteko ontzia 101 / 642
Gazta, gazte 103, 204 / 734
Gaztaxal 205 / 642
Gayata 206 / 523
Gatzagi 100, 104, 200, 201, 203 / 641
Gatzakoi 103 / 641
Gaztanbera 101, 103, 200, 202 / 534
Gelditu 100, 103, 200 / 534
Gereta 204 / 542
Garealdia 200 / 547
Gorotza 101 / 635
Gorozpillá 101 / 545
Goroztegiya 100 / 545
Goyena 100 / 734
Güesca 204, 205, 206, 401 / 605
Guriya 100 / 636
Idorrak 100 / 637
Illa moztu 103 / 614
Illea mostu 101 / 614
Ille aundi 101, 102 / 617
Irurtekurá 100 / 596
Isatsá 102 / 612
Iturrie 103 / 543
Itxoín 102 / 534
Itxola 100 / 537
Itzal 100, 101, 200 / 590
Itzalekue 102, 103 / 590
Kaiku 100, 101, 103, 105, 200, 201, 202, 203 / 637
Kakapikor, kakabikorres 204 / 637; 102, 104 / 636
Kakazauli 200 / 636
Kakapikor 105, 200, 201, 203, 204, 205 / 635
Kakidorra 200 / 637
Kalpetxa 102 / 616
Kalkan 102 / 604
Kanbietu 200 / s/n
Kapitxo 106 / 635
Kasin 103 / 536
Kaxkuingarea 100, 200 / 554
Kixkil 201 / 642
Klaska 200 / 547; 200, 202 / 548; 201 a 203 / 549; 202 / 551; 203 / 554
Koporra 201 / 638
Koska 101, 102 / 605
Kotxua 204 / 638
Kroskak 101 / 615
Laitegi 102 / 608
Lamiscar 102, 103 / 588
Lamiskatu 103 / 588
Laña 101 / 608
Lañateya 200 / 608
Lariategi 202 / 608
Larre 102 / 533
Larru 103 / 555
Lastra 206 / 533
Latxa 100 a 105, 200 a 203, 206 / 609
Laurtekua 100, 103 / 597
Laya 100, 401 / 608
Layategi 103, 104, 105, 201 / 608
Linka 201 / 617
Makil(l)a 100, 103, 201, 203 / 521
Makil golpea 200 / 522
Makillakinyodu 101 / 522
Mamia 105 / 64
Manchadera 101, 201, 202 / 541
Mandarra 200 / 518
Mendiko borda 101 / 583
Mendi larrea 101 / 533
Milikatu 101 / 588
Mindu 200 / 734
Mindue 200 / 640
Mirubuxtan 105, 202 / 605
Mostú 102 / 614
Motztu 200 / 614
Moztu puztena 202 / 612
Mugitiu 100 / s/n
Multzu ttikie 103 / 530
Muñarro 103 / 616
Muñikua 200 / 616
Mutiko laguna 100 / 516
Mutillá 104 / 516
Nabarchal 201 / 616

- Neasi* 200 / 734
Ondarras 101, 103, 104, 105, 200, 201, 203, 205, 206 / 734
Ongarri montoná 104 / 545
Ongarri pila 200 / 545
Oska 104, 201, 202, 203 / 605
Ots 104 / 615
Otso kollarea 100 / 557
Oxkapet ik 202 / 605
Papur 105 / 734
Piketa 206 / 401
Pikua 100 / 606
Potónak 103 / 598
Potro 100, 101, 102, 104 / 598; 101, 102 / 599
Pulunpa 100, 103, 200, 201, 202 / 550
Pulunpa ttikiya 100 / 551
Punpa 101, 102, 105, 106, 203 / 550, 551
Puztana moztu 103 / 612
Puzten moztua 200 / 612
Re(b)ús 103, 105, 202 a 206, 401 / 594
Sagal 106 / 542
Sakats 103 / 605
Sarea 102, 103, 200 / 542
Sarobia 103 / 538, 589
Soro 100, 103 / 533
Torri torr 202 / 615
Totx 102 / 615
Tox 103, 200, 202 / 615
Truka, truko 202, 206, 401 / 550, 551
Txabola 1001, 101, 102, 105, 201, 202, 204, 206 / 537
Txalzorro 105 / 524, 525
Txamarreta 205 / 519
Txarratxa 105 / 557
Tximitxe 100, 200, 201 / 734
Txintxa 201, 204, 205 / 553
Txintxarri 102 / 549
Txitorra 102 / 601
Udebelárra 200 / 536
Ugeldia 103 / 543
Ungarrie 102 / 545, 635
Ungarri montona 103 / 545
Uztai 100, 103, 200, 202 / 555
Vitoriana 401 / 543, 553, 554
Xaki 100, 200 / 605
Xakie aitzinetik 200 / 605
Xura 206 / 734
Yoka 100, 103, 200 / 604
Yualarrie 103 / 548
Yuara 100 / 547
Yuara larríya 100 / 548
Yuara ttikiya 100 / 549
Zaindu 200 / 536
Zaitiu 100 / 536
Zakuto 206 / 734
Zamarra 200, 202 / 519
Zamarro 206, 401 / 519
Zendarea 200 / 734
Zikiroa 101 / 597; 101, 102 / 600
Zikiron, -lon: 201, 204, 401 / 599; 205, 206, 401 / 600
Zinkilon 106 / 600
Zilo 200, 203 / 607
Zimitza 100, 103, 200, 202 / 642
Zirikua 100 / 614
Zirria 205, 206, 401 / 637
Zorrón 106; 204 / 524
Zorziá 205 / 734
Zulo 100, 102, 103, 202 / 607
Zunba 101, 102, 105, 106, 203 / 550, 551
Zurrón 201, 203, 401 / 524
Zurrapa 204 / 734
Zurruta 201 / 734

ANEXO II

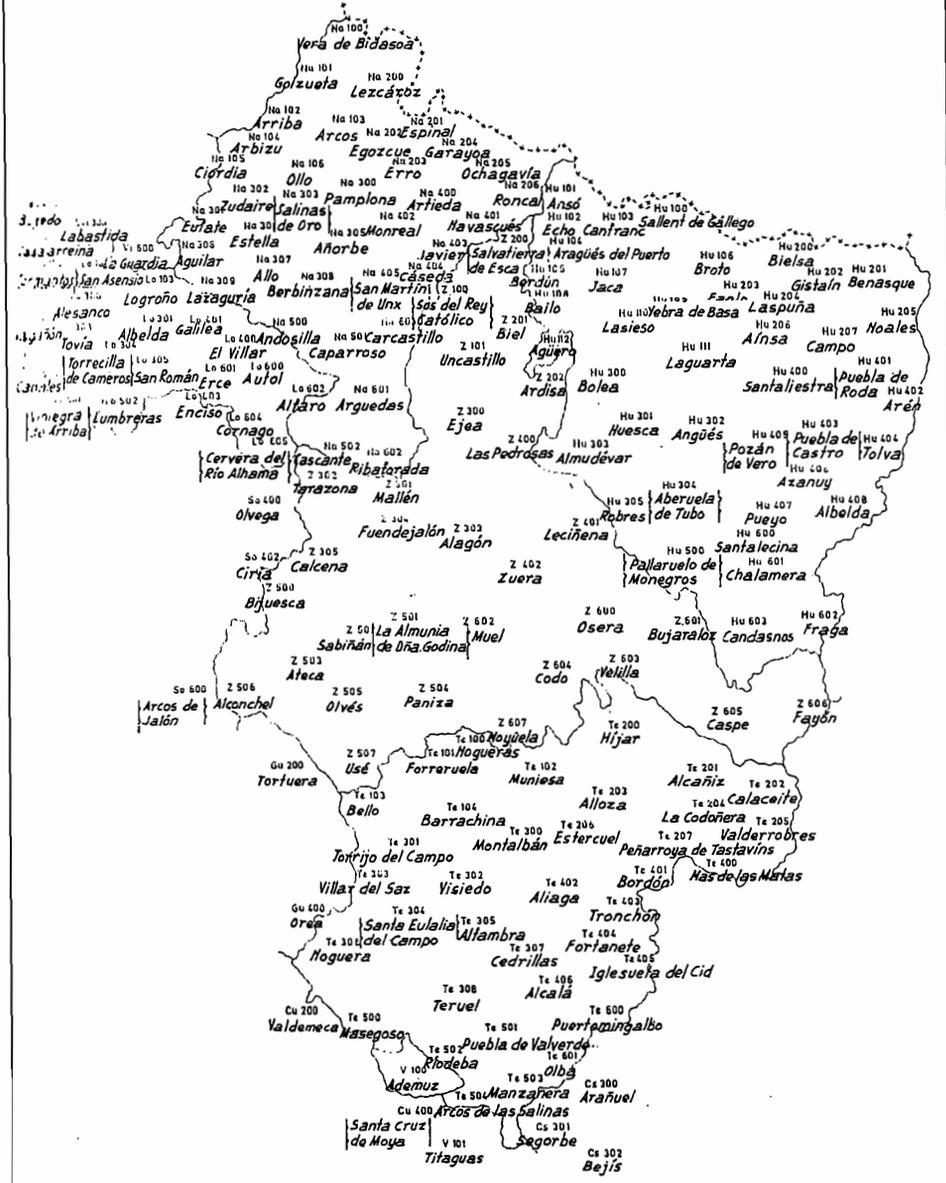
Lámina nº 3.

ALEANR

Mapa nº 3.

3.

NOMBRE OFICIAL DE LAS LOCALIDADES



Bibliografía

- Real Academia Española, 1984, *Diccionario de la Lengua Española* (DRAE), 20.ª edic.
- Agud, Manuel, 1980, *Elementos de cultura material en el País Vasco (Nombres de vasijas, recipientes y similares)*. Haranburu, San Sebastián.
- Alvar, Manuel, 1947, "El habla de Oroz-Betelu". *R.D.T.P.*, III, pp. 447-490.
- _____, 1947, "Palabras y cosas en la Aézcoa". *Pirineos*, III, pp. 5-37; 263-315.
- _____, 1973, *Estructuralismo, geografía lingüística y dialectología actual*. Gredos, 2.ª edic. Madrid.
- _____, 1977, "El léxico de la casa en el N.E. de Navarra". *AFA XX-XXI*, pp. 9-56
- _____, 1978, "Breve vocabulario de la Navarra Nororiental". *AFA XXII-XXIII*, pp. 251-300.
- _____, 1979, "Lengua, dialecto y otras cuestiones conexas". *Lingüística Española Actual*, pp. 5-29.
- _____, 1979/83, *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*, con la colaboración de A. LORENTE, T. BUESA y E. ALVAR, Depto. de Geografía Lingüística, C.S.I.C.-I.S.C., Madrid, 12 vols.
- _____, 1984, *Informática y Lingüística*. Libr. Agora, Málaga.
- Allieres, Jacques, 1960/1, "Petit Atlas Lingüístico Basque Français Sacaze", *Vía Domitia VII*, pp. 205-221 y VIII, pp. 81-216; I-XXI.
- Arbelaiz, Juan José, 1978, *Las etimologías vascas en la obra de Luis Michelena*. Kardaberaz, Tolosa.
- Azkue, Resurrección María, 1905/6, *Diccionario vasco-español-francés*. Autor, Bilbao, 2 vols.
- _____, 1969, *Morfología vasca*. L.G.E.V., Bilbao, 3 vols.
- Caro Baroja, Julio, 1977, "Los estudios geográfico-históricos sobre el País Vasco y la dialectología", *Estudios Vascos 7*. Txertoa, San Sebastián.
- Corominas, Juan, 1974, *Diccionario crítico-etimológico de la lengua castellana*. Gredos. Madrid, 4 vols.
- Echaide, Ana María, 1984, *Erizkizundi irukoitzza. Triple cuestionario. Triple questionnaire (Euskera 1925)*. Iker 3. Euskaltzaindia, Bilbao. 2 vols.
- Echaide, Ana María, 1985, "Algunos materiales para es estudio de los dialectos vascos en Navarra". *Aingeru Irigaray-ri Omenaldia* pp. 113-123, Eusko Ikaskuntza, San Sebastián.
- Euskalberriko Atlas Etnolinguistikoa, Leben atala. Leben zatia*, 1983, Aranzadi Zientzia Elk. San Sebastián.
- Garmendia, Juan, 1987, *Léxico etnográfico vasco*. U.P.V.-C.A.M., San Sebastián.
- Hualde, José Ignacio, 1991, *Basque Phonology*, Routledge, Londres y Nueva York.
- Irigaray, Aingeru (Apat-Echebarne), 1974, *Una geografía dizcrónica del euskera en Navarra*. Eds. *Del Diario de Navarra*. Pamplona.
- Lafitte, Pierre, 1978, *Grammaire basque (navarro-labourdin litteraire)*. Elkar, San Sebastián.
- Iribarren, José María, 1984, *Vocabulario navarro*. Int. Príncipe de Viana, Pamplona.
- Leizaola, Fermín, 1967/8, "Uztaigillea". *Anuario de Eusko Folklore XXII*, p. 207-211.
- _____, 1970, "Aspectos de la vida pastoril y trashumancia en el País Vasco", *I Semana de Antropología Vasca*. L.G.E.V. pp. 535-550, Bilbao.
- _____, 1971, "Algunos aspectos de la artesanía rural en Navarra", *Munibe* n.º 4, p. 549-561. San Sebastián.
- _____, 1973, "Aspectos de la vida pastoril en el País Vasco. El pastoreo como actividad preindustrial", *III Semana de Antropología Vasca*, L.G.E.V. pp. 133-168, Bilbao.
- _____, 1977, *Euskalberriko artzaiak*. Etör, San Sebastián.
- _____, 1978, "Cultura pastoril. Artzaingoa". *Euskaldunak*. Tomo I, pp. 65-96.

- _____, 1982, "Algunos sistemas de colocar badajos en los cencerros empleados en el País Vasco". *VII Congreso de Estudios Pirenaicos, Seo de Urgell 1974*, publ. en *Pirineos* 115, pp. 25-34.
- _____, 1988, *Kaikugilleak*. Autor. Pamplona.
- Michelena, Luis, 1955-: *Apellidos vascos*. Biblioteca de la R.S.V.A.P., San Sebastián.
- _____, 1964, *Sobre el pasado de la lengua vasca*. Auñamendi. San Sebastián.
- _____, 1964b, *Textos arcaicos vascos*. Minotauro, Madrid.
- _____, 1976, "La fragmentación dialectal: conocimientos y conjeturas". *R.S.E.L.* 6, pp. 309-324.
- Michelena, Luis, 1981, "Encuestas lingüísticas en el País Vasco", *Euskera* XXVI, p. 133-145.
- _____, 1981b, "Sobre las necesidades de una exploración lingüística en Euskal Herria". *Euskera* XXVI, pp. 873-881.
- _____, 1984, *Fonética Histórica Vasca* San Sebastián. Diputación Foral de Guipúzcoa, 3.^a edic.
- Sánchez Carrión, José María, 1972, *El estado actual del vascuence en la provincia de Navarra 1970*. Inst. Príncipe de Viana, Pamplona.
- Txillardegui et. al., 1987, *Euskal Dialektologiaren Hastapenak*, U.E.U. 2.^a edic., San Sebastián.
- _____, 1984, *Euskal azentuz*. Elkar, Donostia.
- Villasante, Luis, 1986, *Palabras vascas compuestas y derivadas* Oñate. Ed. Franciscana, 4.^a edic.
- Yrizar, Pedro de, 1981, *Contribución a la dialectología de la lengua vasca*. C.A.P., 2 vols. San Sebastián.